AÑO XII Número 5.827
Número suelto : 25 Francos
Un semestre : 650 »
Extranjero : 850 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 14 JUNIO 1956

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Una...

Asî hablô el embajador

EE los cargos diplomáticos repartidos por el mundo, hay dos que, quizás como ningún otro, hacen las delicias y tal vez la felicidad de quienes los desempeñan. Los dos están en España y son el de embajador del Vaticano, o sea el de nuncio de Su Santidad, y el de embajador de los Estados Unidos de América. Tanto el uno como el otro personaje gozan de extraordinarias prerrogativas y son objeto de permanentes solicitaciones y asistencias nunca vistas, que los caracterizan y acreditan como efectivas autoridades dentro de la propia España.

Raro será el día en que los periódicos no den cuenta de las actividades o de los desplazamientos de alguno de ellos, de las recepciones de que es objeto y de su asistencia como invitado de honor, por ejemplo, a las Fallas valencianas o a la Feria de Sevilla, en donde a él y a sus familiares se les inviste jacarandosamente con los atavíos típicos de la región y del caso.

Con estas últimas palabras no nos referimos —claro está— al nuncio, en el cual, al fin y al cabo, reconocemos mejores cualidades de diplomático que en el embajador de los Estados Unidos, mister John Davis Lodge. Nos referimos a éste, y nada tenemos que decir de su afición al casticismo español si no es para congratularnos de ella. Tampoco lo culpamos de sus explicables intervenciones e intromisiones en la política española, ya que se le consienten y para ellas tiene derechos adquiridos. Lo que censuramos con indignación es que el desbordamiento de sus simpatías por quienes tanto lo agasajan, lo lleven a ofender y a calumniar a la verdadera España que sufre bajo el yugo de ellos.

Decimos esto por sus palabras en el acto celebrado en su residencia de Madrid el día 5 de junio, para imponerle la Medalla de la Legión norteamericana del Mérito al general González Gallarza, ministro español del Aire. Se le ha otorgado a éste esa distinción por sus «relevantes servicios a los Estados Unidos de América desde 1953 a 1955». Así se hace constar en la citación del Gobierno norteamericano. Pero, no contento con esto, el embajador ha tomado la palabra y a los méritos del ministro español ha agregado por su cuenta el de «su magnífica hoja de servicios en *la resistencia contra la agresión comunista*».

No quisiéramos emplear la palabra desvergüenza, pero ella sola se nos viene a los puntos de la pluma para calificar la frase del señor Lodge. Según él, lo que ocurrió en el mes de julio de 1936 fué una agresión comunista, y lo que hizo el ejército sublevado fué «resistir» a la agresión. Para el embajador, nuestros muertos, nuestros presos, nuestros exilados, han pagado o están pagando justamente con su desgracia el delito de ser unos comunistas que se sublevaron indignamente y que merecen lo que se ha hecho y se esta haciendo con ellos.

La actitud del señor Lodge es aún más censurable porque ni él mismo puede creer eso que ha dicho y que ha sido difundido por la prensa y por la radio. Sólo teniéndolo por incapaz se le puede suponer ignorante de lo que por posibilidad y por obligación debe conocer de cuanto sucedió entonces; de lo que sus propios archivos le ofrecen.

Un digno embajador de los Estados Unidos, auténtico representante de su gran pueblo, honrosamente conocido en el campo de la inteligencia y de la cultura, mister Claude G. Bowers, ocupaba entonces el cargo de embajador en Madrid. Su libro «Misión en España» —traducido ya al español y cuya excelente edición francesa acaba de ponerse a la venta— no está escrito, ni tiene por qué estarlo, para halagar al pueblo español sino para servir honestamente a la verdad y con ella a los propios Estados Unidos. En ese libro se pone de manifiesto cómo al desencadenar la tragedia sobre nuestra patria «se trataba de una guerra de los fascistas y las potencias del Eje contra las instituciones democráticas de España» y cómo «la guerra española era el principio de un plan perfectamente meditado para el exterminio de la democracia en Europa y el comienzo de una segunda guerra mundial». Además, en las páginas del señor Bowers se registran las ofensas que lanzaban contra los Estados Unidos esos que tanto agradan ahora al señor Lodge divirtiéndolo con las corridas de toros.

Pero eso lo sabe el señor Lodge, cuya manifestación no puede ser considerada como «mentira diplomática» ya que ninguna utilidad tiene para someter más al sometido Gobierno del Caudillo. Sin embargo, el embajador se ha dado la personal satisfacción de agradar a sus agradadores lanzando desde un acto oficial, en el que representaba a la democracia norteamericana, esas palabras con las que una vez más ha ofendido al heroico y sacrificado pueblo español.

Los Dos Grandes

Hablando se entiende la gente

Por Indalecio PRIETO

AUNQUE el comunicado que resumiendo las conversaciones francosoviéticas se firmó en Moscú el 20 de mayo último cita a las Cinco Grandes Potencias aludiendo a quienes fueron reconocidas como tales en el estatuto de las Naciones Unidas para otorgarles los privilegios de ser miembros permanentes del Consejo de Seguridad y de vetar las resoluciones de éste, es lo cierto que sólo restan dos. En rigor, ya no se puede hablar de los Cinco Grandes sino de los Dos Grandes, de los Dos Colosos o de los Dos Gigantes, conforme plazca, porque la grandeza de Inglaterra y Francia está desmoronándose a ojos vistas y la de China, si bien supera demográfica y geográficamente la de sus cuatro compañeras, no puede compararse con ellas industrialmente, que es el modo adecuado para medir la capacidad militar, y además, a efectos oficiales, China queda reducida a Formosa, cuyo Gobierno isleño es el admitido en la ONU.

Aun cuando otra cosa recen el referido comunicado de Moscú y el suscrito semanas antes en Londres como consecuencia de las negociaciones rusobritánicas, resulta evidente que el desafío bélico que sobresalta al mundo va quedando limitado a los Estados Unidos y a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Durante las pláticas habidas en el modesto edificio señalado con el número 10 de Dowing Street los gobernantes ingleses pusieron mucho énfasis para presentar como irrompibles los lazos entre Gran Bretaña y Norteamérica, y no fué menor la rotundidad con que durante las entrevistas en el Kremlin Guy Mollet y Christian Pineau aseguraron que no podrían quebrarse los vínculos de Francia con los Estados Unidos, también saturados en la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

A propósito de esta Organización, diré incidentalmente que el diario «Le Peuple», de Bruselas, se hizo eco de un pasaje del discurso que pronuncié en Méjico el 30 de abril último, pasaje en el cual advertí la posibilidad de que Mr. Foster Dulles, atendiendo ruegos recientemente reiterados por Alberto Martín Artajo, propusiera que Franco fuese admitido en la OTAN.

«Mr. Dulles debe saber —escribió el órgano del Partido Socailista Belga— cuán perjudicial sería para el Pacto Atlántico semejante acción. La presencia de España en la OTAN puede sin duda representar una ventaja militar a consecuencia de sus bases excéntricas, pues ciertamente no son algunos millares más de soldados provistos de fusiles o ametralladoras los que resolverían cualquier problema militar en la edad atómica. Pero la contrapartida es terrible: el ingreso de España en la OTAN vaciaría automáticamente a ésta de su contenido ideológico. ¿Cómo se osaría hablar de la alianza de los pueblos libres? ¿Qué imperativos morales podrían ser invocados frente al mundo comunista asociándose al antiguo compañero de juego y deudor del eje Roma-Berlín?»

Como los socailistas belgas figuran predominantemente en el Gobierno, donde ocupan la Presidencia y el Ministerio de Negocios Extranjeros, ese comentario significaba un desahucio. Y Bélgica, que se bastaba por sí para la frustración, no se hubiera quedado sola. Cuando menos, le habría acompañado Francia, por análogas circunstancias ministeriales.

Mas es de otra clase de debilitamiento en el pacto noratlántico de la que voy a ocuparme

Lectura entre líneas -

NADIE supondrá a los directores rusos tan majaderos como para atribuirles el propósito de ir ellos a Londres y llevar a Moscú a colegas franceses bajo esperanzas de destruir dicho tratado. Ni ingleses ni franceses habían de avenirse a ello. Guy Mollet al poner pie en el aeropuerto moscovita, comenzó por declarar que la fidelidad de Francia a todos sus compromisos era absoluta y saldría incólume de las entrevistas. Así ha sido. Pero sin poner en duda la sinceridad de Eden y Guy Mollet, cabe creer que si en Londres se produjo un aflojamiento en la ligazón atlántica, en Moscú hubo otro mayor.

¿Por qué? Porque los gobernantes británicos y galos han quedado persuadidos de que Rusia no proyecta atacar a Europa, para cuya defensa se concertó principalmente el tratado. Las conversaciones en la capital soviética han sido objeto de publicidad más extensa que la dada a las conversaciones sostenidas en Londres —parte de aquéllas incluso fué oída por los periodistas—, y el comunicado oficial francosoviético resultó más expresivo y desnudo que el rusobritánico.

«Los dos Gobiernos —dicen en él quienes representaban al moscovita y al parisiense—, animados por una común voluntad de trabajar por que disminuya la tensión internacional, han reconocido que el desenvolvimiento y mejoramiento de las relaciones francosoviéticas en todos los dominios, al mismo tiempo que responden a los intereses de ambos países, contribuyen sustancialmente a reforzar la paz y la seguridad internacional. Han comprobado con satisfacción el mejoramiento ya sobrevenido en la situación internacional. Considerando, sin embargo, que todavía no existe la confianza indispensable entre los Estados, los representantes de Francia y de la Unión Soviética han subrayado su firme voluntad de adoptar medidas apropiadas para reforzar la confianza mutua y mejorar las relacio-

(Pasa a la segunda pág.)

Orîgenes y significaciôn de los recientes movimientos universitarios y obreros en España

Equilibrio inestable de la dictadura del general Franco

«¡Cierren las ventanas!»

EN el mensaje que, con motivo del Año Nuevo, dirigió el general Franco al pueblo español, pidió a sus compatriotas que cerrasen «las ventanas de la casa nacional para que los vientos extranjeros no corrompan la pureza de nuestra atmósfera».

El slogan no era nuevo. Ni en España ni fuera de España. Todas las dictaduras buscan el aislamiento de sus pueblos. Todos los tiranos piensan que «cerrando las ventanas nacionales» a las corrientes ideológicas, culturales, políticas y sociales del exterior, afianzan su poder. La «cortina de hierro» que Stalin corrió entre el mundo del Occidente y el «paraíso comunista» inmediatamente después de terminada la última guerra mundial, respondía a los mismos deseos que ese «cerrar de ventanas» con que el dictador español quiso que su pueblo saludase el nacimiento de 1956.

Pero los dictadores incurren en constantes contradicciones. Al mismo tiempo que el general Franco preconizaba la sordera y la ceguera de su país ante un universo que evoluciona quizás lentamente, pero sin duda con paso seguro, hacia la democracia política y hacia la justicia social, tendía —y sigue aún tendiendo— una mano implorante a las grandes potencias democráticas y a las organizaciones internacionales de carácter intergubernamental. Necesitaba y necesita, de manera apremiante, ayuda financiera. Precisaba y sigue precisando dar a su país la impresión de que el mundo civilizado toma en consideración a su régimen y le concede el trato que se disciernen unas a otras las naciones económica, cultural, social y políticamente estables

Razones estratégicas...

Por razones estratégico-militares, ese mundo aceptó, no sin repugnancia, a la España de Franco. Así se justificó en 1953 la firma de un tratado económico-militar entre los Gobiernos de Washington y de Madrid.

Más tarde el régimen de Franco fué admitido en la Unesco, organismo cuya «estrategia» está llamada a defender la cultura y los derechos del hombre. Por ello se comprende mal que Franco, enemigo declarado de la libertad de pensamiento y de expresión —fundamentos de la cultura—, resulte necesario en ese areópago. Tampoco aparecen claras las razones «estratégicas» con las que pudiera justificarse la presencia de la España franquista en las Naciones Unidas, puesto que al voto de las democracias en favor del Gobierno de Madrid —con las solas y honrosas excepciones de Méjico y de Bélgica— se unieron el de la Rusia soviética y los de los países satélites de Moscú.

Los acontecimientos de febrero y de abril

Comoquiera que sea, y prescindiendo por el momento de mayores consideraciones sobre la contradicción entre los principios y las conductas en que incurren con frecuencia las potencias democráticas cuando se trata de reglamentar sus relaciones con la dictadura del general Franco —y con otras dictaduras no menos detestables—, la realidad es que el déspota español, al pedir y obtener contactos con el mundo exterior, no pudo impedir que se filtrasen, a través de los resquicios de sus «ventanas cerradas», vientos de fronda, corrientes corruptoras de la «pureza de su atmósfera». Así, en los medios intelectuales y universitarios de España se inició desde hace ya tiempo un estado de rebelión que culminó en los acontecimientos del mes de febrero, bien conocidos del mundo libre.

Las clases sociales que hasta hace poco sostuvieron a Franco o le toleraron por suponer que su régimen, aunque no les inspirase demasiado entusiasmo, era el que mejor convenía a sus intereses, se dieron cuenta de que la defensa de esos mismos intereses exige ahora la desaparición de tal sistema. Ello determina la hostilidad más o menos abierta hacia el partido único de Falange de las oligarquías económicas y financieras, de los «businessmen» de las regiones industriales de Cataluña y Vasconia y de una buena parte del alto clero. Por último, en el pasado mes de abril, los trabajadores, que en ningún momento han aceptado el sistema franquista, y que lo vienen soportando a lo largo de dieciocho años por la sola razón de que carecen de la necesaria fuerza física para derribarlo, manifestaron su descontento de manera heroica y admirablemente organizada.

Descrédito internacional del franquismo

Quienes, en los medios internacionales, preconizaron —y acabaron por obtener— la entrada de la España franquista en las Naciones Unidas y en sus organismos especializados, basaban tal actitud en la perspectiva de que, en contacto con el mundo exterior, el régimen no tendría más remedio que irse democratizando paulatinamente. La realidad demuestra que esas esperanzas eran engañosas. Es verdad que Franco no ha podido impedir ciertos contactos entre los españoles y el mundo exterior. Pero su sistema de gobierno se aleja cada vez más de los métodos liberales que sin duda quisieran ver instaurados en España los Gobiernos democráticos que favorecieron la aproximación del falangismo a la comunidad de pueblos libres.

Por su parte, ni la opinión ni los órganos de prensa de las naciones democráticas acaban de considerar a España, bajo su actual sistema político, como un país más entre los que constituyen el conjunto de pueblos regidos por leyes basadas en la moral pública y gobernados por instituciones estables. Franco está en las Naciones Unidas, en la Unesco, en la Organización Mundial de la Salud, en la de la Aviación, en la de la Alimentación y la Agricultura... (Pretende ingresar también en la Organización Internacional del Trabajo, aunque ello le será muy difícil, puesto que en dicha entidad, de carácter tripartito, los representantes de los trabajadores de todos los países del mundo se opondrán, con todas sus fuerzas y por todos los medios a su alcance, a que España, representada por el falangismo, participe en los trabajos y en las deliberaciones de la OIT.)

Ningún Gobierno democrático, ninguna organización intergubernamental consideran ni tratan de hecho, sin embargo, a la España franquista como nación de la que se pueda esperar una eficaz cooperación para la obra común de edificar un mundo mejor. Periódicos y semanarios de matiz tan moderado como los americanos «The New York Herald Tribune», «The New York Times», «Chicago Tribune», «Life» y «Time», los ingleses «The Economist», «The New Statesman and Nation», «The Times» o «The Daily Telegraph», los franceses «Le Figaro», l'«Aurore» y «Le Monde», y otros muchos, coinciden en apreciar que el totalitarismo franquista se halla en crisis y que el dictador Franco ha llegado, en su país, al colmo de la ineficacia política, de la corrupción administrativa y de la impopularidad.

Rebeliôn intelectual

En el mes de febrero los estudiantes de la mayor parte de las Universidades españolas manifestaron abierta y ostensiblemente su animosidad contra la dictadura franquista. El motivo principal de las huelgas y de las algaradas que estallaron en diversos puntos del país fué, sin género alguno de duda, de carácter político. Las nuevas generaciones de estudiantes decidieron rebelarse contra la hegemonía del partido falangis-

(Pasa a la tercera pág.)

Preparando la huîda

Cada dîa se descubre un nuevo escàndalo

«Si llegase a comprobarse veraz, parte cuando menos, de las irregularidades impunemente urdidas al socaire de algún tráfico de influencia cuyo relato se susurra de boca a oído, con puntualización concreta de los detalles de pingües negocios, el departamento ministerial donde se amañó, los nombres y los apellidos de autores, cómplices o encubridores, más la cuantía conjetural de ganancias apandadas entre todos ellos, este Régimen bajo el que ahora vivimos habría de pasar al juicio de la posteridad como uno de los más inmorales de nuestra historia.»

Duque de MAURA.

EL duque de Maura se escandalizaba en su folleto «Presente y porvenir político de España» —folleto que no permitieron editar en España, pero que se imprimió en el extranjero en español y en francés— «de las irregularidades impunemente urdidas al socaire de algún tráfico de influencia». Esas «irregularidades», como dice piadosamente el duque, aunque su verdadero nombre sea el de cohecho, prevaricación, malversación y robo, constituyen la política del régimen francofalangista que preside o regenta el ex invicto Caudillo. En España las conoce todo el mundo. Mas como en esas «irregularidades» están implicados los más altos jerarcas del régimen, las «irregularidades» continúan. Los jerarcas se protegen mutuamente, como corresponde a gente de tan buen vivir.

El correo nos trae a menudo detalles de nuevas «irregularidades», pero de algún tiempo a esta parte los escándalos se multiplican. Diríase que los beneficiarios del régimen, convencidos de que se les aproxima la hora de huir de España, y pareciéndoles insuficientes «las agarantías que han apandado», que diría el duque de Maura, se afanan por apandar muchas más en el tiempo que aún les queda para ello. Y lo hacen con tal desvergüenza y precipitación que se olvidan de dar la conveniente comisión a los cómplices, quienes, despechados, presentan las denuncias. A veces esas denuncias se tramitan de modo tan público que, aunque a regañadientes y no sin advertirles «que no pasará nada», tienen que ofrecer algunas víctimas para demostrar que el régimen se moraliza. ¡Apañado está el régimen en cuanto a moralidad! Así, los grandes patriotas del régimen están llevando sus capitales, de prisa y corriendo, al extranjero. Para mayor seguridad, los envían por la valija diplomática. Claro está que tienen que pagar su comisión. ¡Bien pueden hacerlo! Por Madrid circulan listas de los que han expatriado sus capitales y la cuantía de los mismos. A juzgar por esa relación, en la que figuran algunas comunidades religiosas, parece ser que hay cierta predilección por la vía Lisboa, cuyo embajador perpetuo, como se sabe, es el hermano del ex invicto Caudillo, quien ejerce el cargo en las horas que le dejan libres las numerosas presidencias de los múltiples Consejos de Administración de las empresas «de interés nacional».

El otro día dábamos cuenta de la «suerte» que ha tenido el Banco de Madrid, cuyo Consejo de Administración preside el consuegro del ex invicto Caudillo, al obtener la adjudicación de la construcción del barrio residencial que los americanos dedican, en las cercanías de Madrid, a sus aviadores.

Hoy le toca el turno al Banco Rural del Mediterráneeo, complicado al parecer en un importante contrabando de divisas extranjeras, sobre todo dólares. Otros dicen que ha sido declarado en quiebra y encarcelado el director, a quien piden la friolera de 300 millones de pesetas como fianza. Lo que «sorprenderá» a nuestros lectores es que aparezca mezclado en todo esto el negocio de la libre importación de «Vespas» y que haya sido llamado a declarar el yerno del ex invicto Caudillo. Y también se habla del nefasto Carrero Blanco.

Lo que todo el mundo sabe es que ese famoso Banco Rural del Mediterráneo es del viscoso Raimundo Fernández-Cuesta, hasta hace poco ministro-secretario de Falange, y que en el Consejo de Administración figuran o figuraban ministro y ex ministros de Agricultura, como Cavestany y Rein Segura, y personajes como Vallellano, Agustín Aznar, Jordana Pozas, Lamata, Carlos Pinillos, etc. Así se explica que cuando se compró el Banco, en 1942, tenía un movimiento de Caja de tres millones de pesetas, y que en 1950 pasase de los tres mil millones de pesetas... Ahora..., ahora contrabando de divisas, quiebra, sentencia del Supremo para que se abone a los empleados las gratificaciones voluntarias cuyo pago había sido suspendido en 1953. Todo ello parece una película de las que se proyectan en el Cine del Callao, cuyo propietario, rico falangista, también aparece implicado en los líos del Banco.

Pero lo que en estos días constituye la comidilla de los centros financieros de Madrid es la fulminante destitución del subgobernador del Banco de España, Sáenz de Ibarra. ¿Qué ha pasado para que se haya tomado semejante decisión? La gravedad de la medida puede estimarse teniendo en cuenta que era el verdadero gobernador permanente del Banco y, sobre todo, que era el consejero áulico del ex invicto Caudillo en materias financieras. Todos los proyectos de decreto del ministro de Hacienda llevados a Consejos de ministros, se los reservaba Franco para «estudiarlos», es decir, para que Sáenz de Ibarra diese su opinión. Y Franco seguía siempre la opinión de su consejero áulico.

¿Qué ha podido suceder ahora? Para unos, que le dijo al ex invicto Caudillo que había que cambiar totalmente la marcha de los asuntos, pues la situación económica y financiera del país era catastrófica. Para otros, que él o familiares suyos aparecían implicados en algún escándalo. Esperemos, pues, a conocer toda la verdad

Lo cierto es que España se ha convertido en un inmenso patio de Monipodio. El día en que el país conozca la conducta de tantos y tantos sinvergüenzas que se han enriquecido traficando con la miseria del pueblo y con los fondos de la nación, se levantarán hasta las piedras. Lo extraño es que las personas decentes que todavía quedan en España no hayan exteriorizado su indignación. Porque de no hacerlo, vamos a terminar creyendo que todos son unos. Y mañana, ese mañana próximo que todos entrevén, no habrá modo de distinguir a los que robaron, a los que lo consintieron y a los que se lavaron las manos como Poncio Pilatos.

Una huelga en Oñate

La prensa francesa ha publicado esta información:

«San Sebastián, 4 junio. — Cuatrocientos cincuenta obreros de una fábrica de Oñate (Guipúzcoa), localidad situada a una cincuentena de kilómetros de San Sebastián, han interrumpido el trabajo en señal de protesta por la detención de uno de sus camaradas.

»La fábrica ha sido cerrada por orden de las autoridades. El obrero detenido, cuya identidad no se ha revelado, ha sido trasladado a San Sebastián.»

Comentario

De lo suburbial

EN el manchego Campo de Criptana, la Falange ha levantado un molino que le es propio y que, para serle más propio todavía, no muele ni habrá de moler, pero que con el bracear de sus aspas inmolientes impone gubernativa jerarquía sobre el voltear de aquellos otros molinos moledores, envejecidos en una secular molienda.

Un molino debiera inaugurarse echándolo a moler; pero si el molino no muele, se le inaugura echándole un discurso. Así lo ha hecho el ministro secretario de la Falange, señor Arrese, el cual, rompiendo el tono de su aún tremendismo pistoleante y quizás por sugestiva influencia de los braceadores molinos, se ha mostrado con «los brazos abiertos a todos los españoles». ¿A todos ellos? Verdaderamente, no. Según el comentario editorial de «ABC», quedan exceptuadas «las gentes suburbiales de juzgado y proceso».

Mírese cada cual en sus adentros, y si encuentra en ellos condición efectiva u honoraria de suburbial, o tal vez disconformidades procesables guárdese de caer en los brazos abiertos del señor Arrese; pero no desespere de alcanzar otro de los beneficios que ha ofrecido el ministro, como es «la aceptación de la crítica». Mentira parece, pero así es: el señor Arrese, en nombre de la Falange, está dispuesto a aceptar la crítica. No se crea por eso que van a ser sacados de la cárcel los que en ella han entrado por la viveza de su espíritu crítico, ni se piense que en lo sucesivo se podrán decir libremente las cosas porque sean verdad. Las cosas se han de decir no porque sean verdad sino porque sean convenientes, y así lo hacen ver las siguientes palabras del ministro, que expresan su prudente manera de aceptar la crítica.

«Lo que pasa —dice— es que al hablar de ella —es decir, de la crítica—, tenemos forzosamente que separar lo que se hace con ánimo de ataque, porque ya muchas veces se ha repetido que una cosa es libertad y otra libertinaje.»

Está claro el pensamiento del ministro. Critiquen los españoles, pero no «con ánimo de ataque»; critiquen sin censurar. ¿Cómo podría admitirse siquiera la disconformidad con un régimen instituído por la mismísima Providencia? Sería el «libertinaje», como dice el ministro. Pero bien comprende éste que el inquieto espíritu español necesita desahogo, y por eso le da «libertad», toda la libertad que quiera, para una crítica laudatoria, dentro de la que se podrá elogiar al régimen del Caudillo cuanto a cada cual le venga en ganas, según su entusiasmo y sus facultades.

Desgraciadamente, las gentes prefieren el libertinaje. «Gentes suburbiales» que, subiendo el tono de sus murmuraciones, llaman por sus nombres y hasta por sus adjetivos a los hombres del régimen que desde los Consejos de los grandes Bancos para abajo, establecen sus incriticables negocios. Por muy fraudulentos y productivos que éstos sean, mucho más les debe España a esos hombres por haberla salvado y engrandecido. Si los lenguaraces, en vez de entregarse al «libertinaje» de censurarlos se acogiesen a la «libertad» de elogiarlos, violentarían quizás un poco su naturaleza de criticones, pero se habrían liberado de su condición «suburbial» y merecerían al fin caer sin cuidado en los brazos del señor Arrese.

Pericles GARCIA

En París, los días 27, 28 y 29 de abril se reunió el Congreso Europeo del Trabajo. Constituyó una formidable manifestación de fuerza constructiva. Las discusiones y las resoluciones tuvieron excepcional importancia. Más de quinientos delegados asistieron al Congreso. Entre ellos figuraban los hombres más destacados del socialismo y del sindicalismo europeo, así como de otras organizaciones democráticas. Y con ellos, hombres que ejercen actualmente responsabilidades ministeriales como Spaak, Jaquet, Rasquin, Mansholt, La Malfa, etc. También intervinieron personalidades de tanta significación como Jean Monnet, presidente del Comité de Acción por los Estados Unidos de Europa y Fernand Dehousse, presidente del Consejo de Europa.

Los representantes de los nuevos Estados de Túnez y Marruecos saludaron al Congreso.

El Congreso, organizado a la perfección, lo que valió grandes plácemes a su animador, Enrique Gironella, tenía como temas de discusión cuestiones de tanta importancia y actualidad como las siguientes: Europa y los países retardados; Euratom; Mercado común; Política social europea.

El Congreso aprobó por aclamación una declaración acerca de la situación de España, que apoyó nuestro compañero Llopis con breves palabras. La manera entusiasta con que fueron recibidas sus palabras y la declaración, demostraron la adhesión total del Congreso a la causa del pueblo español.

Al Congreso Europeo del Trabajo asistieron nuestros compañeros Llopis, Pascual Tomás, Martínez Parera, Barreiro, Martínez Dasi y Mariano Rojo.

A continuación publicamos las resoluciones aprobadas que, como puede comprobarse, suponen un gran paso en el camino de la construcción europea. Dichos acuerdos constituyen la base de la gran campaña ya en curso para dar a los movimientos europeos una política que responda a las exigencias de los tiempos que vivimos.

En París: El Congreso Europeo del Trabajo

Declaración

«El Congreso Europeo del Trabajo, reunido en París los días 27, 28 y 29 de abril de 1956, se felicita de que la situación internacional relegue a segundo plano los problemas militares y ponga de manifiesto las razones válidas y permanentes que militan a favor de la unificación de Europa.

»En particular, las naciones europeas no podrán adaptarse a los más recientes progresos de la técnica, que exigen a la vez recursos muy considerables y consumos masivos, más que si los derechos de aduana, los contingentes, los múltiples obstáculos a la circulación de los hombres, de las ideas, de los bienes y capitales, cesan de frenar el desarrollo de sus intercambios, de impedir la racionalización de sus economías y de mantener una competencia anárquica precisamente allí donde debería imponerse una cooperación estrecha.

»Si la situación actual hubiera de continuar, nuestros países que no disponen de número suficiente de técnicos, de fuentes energéticas suficientes y de medios de producción modernos, se encontrarían muy pronto en la incapacidad de hacer frente a la competencia económica mundial. Y, encontrándose entonces nuestros países reducidos a regiones subdesarrolladas, perderían los vestigios de independencia. Su impotencia agravaría la división del mundo en bloques rivales. La incapacidad de nuestros pueblos para resolver sus problemas fundamentales dentro del marco tradicional y ya fuera de uso, determinaría el hundimiento inexorable del régimen democrático.

»El Congreso no podría aceptar que a causa de asuntos de actualidad política vayan a paralizarse los esfuerzos de integración que son indispensables. En lo que respecta, por ejemplo, a la promoción de los pueblos de ultramar, la reunificación de Alemania, el Sarre, la canalización del Mosela o equipar industrialmente Italia del Sur, la unificación de Europa es un elemento esencial de la solución de los problemas que se plantean a nuestros pueblos.

»Por eso el Congreso estima particularmente urgente la realización de un «pool» atómico y de un mercado común.»

El Congreso, en resoluciones en las que trata con más detalle estos dos últimos problemas específicos, y que publicamos a continuación, concreta las características que, a juicio de los congresistas, debieran reunir las soluciones propuestas a tan capitales problemas. Igualmente, hace un llamamiento a las fuerzas del trabajo, especialmente a los trabajadores, para que presten su apoyo a tan importantes resoluciones.

Resolución sobre política social

El Congreso Europeo del Trabajo aprueba la idea de mercado común, no como un fin en sí misma, sino como un medio para mejorar las condiciones de vida de los pueblos de Europa y, aprovechando el progreso técnico que alivia la pena del trabajo, evitar el paro forzoso.

La Comisión Europea encargada de poner en marcha el mercado común ha de estar dotada de poderes supranacionales en materia social, sin que los Parlamentos nacionales puedan anular las disposiciones que en el orden social decrete la Comisión.

Readaptación de la mano de obra

Teniendo en cuenta que la apertura del mercado común ha de producir profundos cambios susceptibles de ocasionar perturbaciones en la seguridad del empleo, el Congreso acepta la parte social del Informe de Bruselas con las siguientes condiciones:

1) Registrando con satisfacción que el informe, contrariamente al Tratado de la CECA, no somete las medidas de readaptación a la prueba de que los despidos son consecuencia del mercado común; aunque la readaptación sólo sea aplicable cuando los despidos afecten al 10 por ciento de los asalariados de una empresa y a un mínimo de 10 efectivos; el Congreso desea que las medidas de readaptación sean aplicables al paro preexistente a la apertura del mercado común y a las empresas cuyos efectivos sean inferiores a 100, porque esta clase de empresas pueden ser las más afectadas por las perturbaciones sociales y económicas de la integración.

2) El Congreso estima necesario que las intervenciones pedidas al Fondo de Readaptación puedan ser formuladas, no solamente por los Gobiernos —método cuyo peligro se ha evidenciado en la CECA—, sino también por colectividades locales, los Sindicatos y los interesados.

La libre circulación de la mano de obra

Comprobado que en el seno de la Comunidad europea existen regiones carentes de mano de obra suficiente, mientras que en otras la hay con exceso, el Congreso estima necesario asegurar un mejor equilibrio del trabajo, permitiendo la libre circulación de los trabajadores. Comprobado, igualmente, que las medidas previstas en el artículo 39 de la CECA, insuficientes a todas luces, se han revelado ineficaces a causa de la reticencia de los Gobiernos encargados de aplicarlas por acuerdos intergubernamentales, la libre circulación de los trabajadores ha de ser asegurada en las siguientes condiciones:

1) En materia de libre circulación han de impedirse las discriminaciones entre trabajadores calificados o no calificados. Los obreros inmigrantes beneficiarán en cada país de la Comunidad iguales derechos sociales e idénticos salarios que los obreros nacionales.

2) La Comisión Europea tomará las medidas necesarias para que los trabajadores inmigrantes estén alojados convenientemente.

3) Se justifica la creación de un organismo central, análogo al que existe entre los países escandinavos, dotado de los poderes necesarios para asegurar un verdadero mercado común de la mano de obra; organismo que aseguraría la relación entre oferta y demanda de empleo emanantes de los países miembros. A él competería, asimismo, la formación de obreros calificados en un ambiente de cooperación internacional.

Armonización y mejora de las condiciones de trabajo

La armonización ha de hacerse sobre la base del salario más elevado y de las condiciones de trabajo y ventajas sociales mejores.

Ello implica:

1) Concesión a los obreros inmigrantes de las mismas condiciones que a los obreros nacionales en materia de salario, duración del trabajo y garantías de seguridad social.

2) Aplicación del principio «a igual trabajo, igual salario» entre los obreros de los países miembros como entre los de distinto sexo.

3) Reducción de la jornada de trabajo, consecuencia material del progreso técnico y de la productividad.

4) El Congreso desea el mejoramiento de la condición obrera tan pronto como sea posible por la adopción del salario anual garantizado.

5) El Congreso estima que debe ser preocupación esencial de la Comisión Europea la suerte de los económicamente débiles, asalariados o no, y desea que se instituya el mínimo vital europeo en todos los países de la Comunidad.

Instituciones necesarias

Para alcanzar estos fines el Congreso preconiza la creación de un Fondo de Inversiones, conforme dispone el Informe de Bruselas.

1) El Fondo habría de conocer el desarrollo de los países miembros y de las regiones económicas insuficientemente desarrolladas, programas de lucha contra el paro y los problemas de readaptación.

2) La intervención del Fondo no debe estar determinada por cuestiones de rentabilidad, pudiendo invertir en empresas que necesiten ser financiadas y en programas de trabajos públicos de interés general.

3) Que los medios financieros puestos a disposición del Fondo sean acrecentados, pues los previstos en el proyecto son manifiestamente insuficientes en relación a las necesidades previstas.

El Instituto Internacional de Seguridad Social

Habiendo sido sometido al Congreso un proyecto tendente a crear el Instituto Internacional de Seguridad Social, aquél se pronuncia favorable a la toma en consideración y acuerda que las Secciones nacionales, en un plazo de seis meses, hagan un profundo estudio del proyecto y sugieran las medidas adecuadas al establecimiento de un Código europeo de Seguridad Social.

El Consejo Económico y Social

El Congreso se declara de acuerdo con la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa que se esfuerza por que sea creado el Consejo Económico y Social de Europa. Estaría compuesto por representantes de patronos, obreros y consumidores, asegurando así a los representantes de la clase trabajadora los medios de fiscalización eficaz sobre la política social de los Gobiernos. Aceptando el proyecto presentado por el compañero Fernando Dehousse a la mencionada Asamblea Consultiva, invita a los camaradas de la Izquierda Europea, miembros de la Asamblea de Estrasburgo, a que hagan triunfar el proyecto. Si éste fracasara en Estrasburgo, el Congreso formula el deseo de que los seis países que han participado en el Comité de Bruselas decidan la creación de dicho Consejo, sobre la base del proyecto de Fernando Dehousse, en el área del mercado común. El Consejo económico y social estaría encargado de elaborar las medidas de armonización social, corolario indispensable de los propósitos de integración económica, y de velar por la aplicación del tratado que instituya el mercado común.

Conclusión

En conclusión, el Congreso se declara partidario de los esfuerzos encaminados a promover la armonización social en el cuadro de la Europa de los seis —CECA— o en un cuadro más amplio.

Declárase favorable a:

1) La retificación y aplicación inmediata de las convenciones internacionales del trabajo elaboradas por la OIT.

2) La conclusión de convenciones colectivas europeas.

3) La elaboración de un Código europeo de seguridad social.

4) La adopción de una Carta social europea en la que se afirme el derecho al trabajo y en la que se fijen los principios generales donde deberá inspirarse a legislación social de los países europeos.

Anexos

1) El Congreso acuerda constituir, en el seno del Movimiento, una Comisión social permanente que estudiará los problemas sociales y los medios para resolverlos o paliarlos.

Los trabajos de la Comisión serán sometidos a las Secciones nacionales y éstas se comprometen a defender las decisiones tomadas acudiendo, incluso, a medidas de solidaridad internacional.

2) El Congreso formula el deseo de que las organizaciones sindicales libres se unan sobre la base de un plano supranacional para determinar la acción conjunta de los seis países (CECA) en favor de la realización del programa económico y social adoptado por el Congreso Europeo del Trabajo.

Resolución sobre mercado común

El Congreso Europeo del Trabajo, de acuerdo con la mayor parte de los objetivos propuestos en el informe redactado por los expertos de Bruselas, estima que, aunque insuficientes en el terreno político e institucional, podrán constituir en el orden técnico una base útil para la negociación de un tratado entre los Estados europeos, a fin de establecer el mercado común.

El mercado común puede comenzar por el establecimiento de una unión aduanera cuya finalidad sería la supresión progresiva de los derechos de aduana, las limitaciones de exportación y de cuantos obstáculos se opongan a la organización racional de la economía europea, así como el establecimiento de una tarifa común y de una política económica idéntica respecto a los países no asociados al mercado común.

El objetivo de la unión aduanera consistirá en crear una vasta zona de política económica común, constituyendo una potente unidad de producción que favorezca la prosperidad, una estabilidad segura y un aumento acelerado del nivel de vida.

La fusión de los mercados debe desembocar en la unión política y económica.

La autoridad responsable del mercado común debe ejercer una política de expansión utilizando íntegramente hombres y máquinas y realizar la política que aconseje la coyuntura económica o creando las condiciones económicas que más convengan a la expansión, al pleno empleo y a la elevación del nivel de vida.

A este efecto deberá crearse un fondo de inversiones que, concebido como un servicio público, serviría para resolver la crisis de desequilibrio temporal y regional. El fondo de inversiones estaría administrado y fiscalizado por la autoridad de la Comisión europea.

Un Consejo económico y social europeo debería asistir al Consejo de Ministros y a la Comisión Europea en sus diversas actividades.

La política del mercado común debe tender a igualar, tomando como modelo el nivel más alto, las legislaciones sociales de los estados miembros.

Los trabajadores deben estar garantizados contra el paro en los casos de supresión de las industrias marginales y aplicación del progreso técnico. La garantía ha de implicar:

—Indemnización por cambio de residencia y reinstalación.

—Indemnización de readaptación y reeducación profesional cuando sea impuesto el cambio de profesión.

—Remuneración, por lo menos igual, a la disfrutada en el anterior empleo.

—Indemnización durante el período de la cesación de un empleo hasta ocupar otro.

Esas garantías deben ser efectivas sin que los trabajadores estén obligados a probar que el paro es una consecuencia del establecimiento del mercado común.

Para obtener el concurso activo de la clase obrera en el establecimiento del mercado común, es menester que tales garantías sean efectivas. Para que así sea, es imprescindible la participación de la clase obrera y de sus representantes sindicales en todos los organismos del mercado común.

El dominio de la agricultura, el mercado de productos de base y de los productos agrícolas deberá organizarse sobre la base y con el espíritu del mercado común; eliminando las organizaciones nacionales sobre la materia y asegurando el concurso de productores y consumidores europeos en la definición de la política agrícola y alimenticia de Europa.

Los objetivos esenciales de una política agrícola y alimenticia para Europa son: directrices comunes de producción, organización, distribución y almacenaje con carácter europeo. Financiamiento a cargo del fondo de inversiones, política común respecto al comercio exterior con países no miembros de la comunidad.

El Congreso propugna la coordinación de los transportes y sus precios, estableciendo una estabilidad de los mismos que permita calcular la rentabilidad social de los diversos modos de transporte y garantizarles la ayuda financiera necesaria.

En materia de instituciones el Congreso Europeo del Trabajo previene a los Gobiernos contra una representación excesiva de los Estados. Esta, destinada a salvaguardar sus derechos y prerrogativas, corre el riesgo de serles nociva.

A falta de una autoridad verdaderamente europea, dotada de poderes propios, el propósito del tratado no podrá ser eficazmente alcanzado si las rivalidades entre Estados dificultan la libertad de cada uno de ellos.

En defecto de instituciones supranacionales, debe tenerse en cuenta los imperativos siguientes:

—Necesidad de renunciar a la regla de la unanimidad, incluso en la primera etapa;

—En caso de ser rechazada una proposición de la Comisión Europea, el Consejo de Ministros deberá obligatoriamente presentar una alternativa aceptable.

La resolución termina diciendo que Europa no es posible sin el mercado común. Para lograr su construcción los trabajadores no deben regatear su esfuerzo. Con ello aseguran la prosperidad, la paz y la dignidad de los pueblos europeos.

Resolución sobre países subdesarrollados

El Congreso Europeo del Trabajo, confirmando el deber que recae sobre todos los países de Europa consistente en continuar su participación asistiendo a las regiones subdesarroladas del mundo con vistas a su pleno desarrollo económico, social y cultural,

Afirma su convicción de que el incremento de medios resultante de la unificación europea permitirá una mayor eficacia de dicha ayuda.

Sin embargo, el Congreso considera, desde dicho punto de vista, que los pueblos europeos tienen obligaciones más concretas con relación a aquellas regiones que son, ó han sido, dependencias coloniales de algunos de entre ellos, en particular en Africa.

Pide a las fuerzas del trabajo que marquen su fidelidad a las tradiciones humanistas y al ideal de solidaridad y de justicia social movilizándose para exigir la aplicación de una política europea que rompa con todas las formas del colonialismo y se caracterice de la manera siguiente:

— que todos los pueblos dependientes de Estados europeos deben ser ayudados para que adquieran su independencia y puedan darse a sí mismos una organización política democrática, siempre dentro del respeto al derecho de las minorías.

Las fuerzas de progreso de Europa y de Ultramar, en particular las del trabajo, deben intervenir y participar en una lucha común favoreciendo la creación de una Federación que asocie a los países democráticos de Europa, y sobre la base de la igualdad de derechos y de deberes, a las nuevas comunidades de Ultramar a medida que vayan adquiriendo su independencia.

Así ellas contribuirán a poner fin a los nacionalismos europeos y salvaguardarán a las naciones emancipadas contra la perspectiva nefasta de nuevos nacionalismos.

Europa, en vía de unificación, desarrollará una política metódica de movilización de sus recursos técnicos con vistas a facilitar a esos países insuficientemente desarrollados, por medio de instituciones especializadas comunes, los elementos necesarios a su desarrollo económico.

Dicha ayuda deberá contribuir a elevar el nivel social de los pueblos interesados.

Resolución sobre el «Euratom»

La revolución industrial originada por la utilización pacífica de la energía atómica está llamada a transformar las condiciones económicas y sociales de los países europeos. Es necesario que las fuerzas socialistas y democráticas de Europa adopten una posición sin equívoco posible con el fin de que las futuras fuentes de energía y de potencia no sean dirigidas contra el hombre sino que sirvan al bienestar de los pueblos europeos.

El Congreso expresa su satisfacción ante el hecho de que, para responder a las necesiades que plantea la revolución nuclear, la Conferencia de expertos de Bruselas haya conseguido la redacción de un proyecto concreto de «pool» atómico y pide a todos sus militantes que actúen enérgicamente cerca de sus Parlamentos respectivos para que el tratado que deberá nacer de dicho proyecto sea rápidamente elaborado y ratificado.

El Congreso, habiendo examinado el proyecto de los expertos de Bruselas, aprueba las dos bases principales que en él se expresan, a saber: a) La prioridad absoluta acordada a Euratom para la adquisición de las materias fisibles; b) la institución de un control sin grietas sobre todas las utilizaciones.

Sin embargo, el Congreso estima que la solución que se sugiere, en lo que respecta a la utilización, no responde a sus aspiraciones. Es conveniente que el empleo de la nueva energía lo sea en provecho de la comunidad entera.

Particularmente, estimamos que su utilización en la producción de electricidad debiera organizarse a modo de un servicio público europeo.

Es indispensable que los Sindicatos estén representados paritariamente en todos los organismos.

Para evitar la dispersión y el empleo plural de las inversiones, «Euratom» debiera estar dotado de medios de control y de gestión. Dicho control debería alcanzar hasta las fuentes financieras. La explotación de la energía atómica debera estar asegurada como un servicio público europeo, con el fin de impedir toda explotación de tipo nacionalista o capitalista.

Para realizar totalmente sus objetivos, Euratom debe convertirse en una autoridad dotada de instituciones legislativas y ejecutivas.

Resolución sobre la situación política en España

Los acontecimientos que en España se suceden sin interrupción desde el mes de febrero demuestran que el régimen que oprime a los españoles se encuentra en plena descomposición.

La protesta universitaria del mes de febrero ha traducido el malestar que existe en toda una generación que, al tomar conciencia de sí misma, rompe violentamente con el régimen en que se formó

El Gobierno francofalangista ha pretendido acabar con la justa protesta de la juventud universitaria entregándose a la más brutal de las represiones.

Cuando todos los días nos llegan nuevos testimonios que demuestran que en el corazón y en la inteligencia de amplias zonas de la juventud española la idea de Europa se identifica con la de Libertad, el Gobierno detiene y encarcela a jóvenes universitarios acusados de tener en sus domicilios publicaciones editadas por el Consejo de Europa, por la Comunidad del Carbón y del Acero, y por la Campaña Europea de la Juventud.

De otro lado, las huelgas del mes de abril, que no se han terminado todavía, confirman igualmente de manera inequívoca que el malestar alcanza también a los obreros, que no quieren sufrir por más tiempo la miserable situación de su existencia ni aceptar el ridículo aumento de salarios anunciado por el Gobierno.

El régimen francofalangista ha querido ahogar la justa protesta de los trabajadores, cual hizo con los universitarios, utilizando procedimientos brutales, como el «lock-out», las detenciones y los encarcelamientos.

A pesar de todo ello, las protestas de los universitarios y las huelgas obreras, continúan en medio de la simpatía de otros importantes sectores de la vida nacional francamente manifestada.

El Congreso Europeo del Trabajo, reunido en París los días 27, 28 y 29 de abril de 1956, expresa a los trabajadores y a los universitarios españoles que se enfrentan con el régimen francofalangista, su profunda simpatía y su total solidaridad.

Y declara, además, que sólo cuando España sea libre y democrática estará en condiciones de cooperar y colaborar verdaderamente a la construcción de Europa.

Hablando se entiende la gente

(Viene de la primera pág.)

nes entre los Estados, cualesquiera que sean las diferencias que existan entre sus sistemas políticos, económicos y sociales... Proclaman su convicción de que la base esencial de la coexistencia pacífica y de la cooperación amistosa entre los Estados es el respeto mutuo de la integridad territorial y de la soberanía, la no agresión y la no injerencia en los asuntos interiores de otros Estados... Los dos Gobiernos continuarán colaborando, en interés de reforzar la paz general, para resolver cuestiones importantes todavía en suspenso. Están convencidos de que, gracias a sus esfuerzos, así como a los de todos los Gobiernos animados de la misma voluntad de paz, la confianza internacional será establecida, la guerra fría liquidada, la carrera de armamentos detenida y los pueblos liberados de la amenaza de una nueva guerra... Los dos Gobiernos subrayan la importancia esencial del desarme nuclear y la necesidad de utilizar la energía atómica en fines exclusivamente pacíficos... El Gobierno francés reconoce la importancia de la decisión adoptada por el Gobierno soviético de reducir unilateralmente sus fuerzas armadas y su armamento y le parece de naturaleza propia para facilitar el progreso de las negociaciones en curso sobre el desarme.»

Esta última declaración acaso no la hubiese suscrito el Gobierno norteamericano, pues voceros del mismo negaron la trascendencia de dicha medida soviética y hasta pusieron en duda la sinceridad de su anuncio.

Por muy acostumbrados que estemos a ficciones del lenguaje diplomático, descubriremos cierta firmeza efectiva en las protestas pacifistas tan repetidamente formuladas en las líneas transcritas. ¿Dónde, entonces, radica la desconfianza tan ostentiblemente declarada? A lo visto, ni Francia recela de Rusia ni Rusia recela de Francia.

La desconfianza —una desconfianza mutua— existe entre Rusia y los Estados Unidos. Se lee entre líneas en el propio comunicado, pero quienquiera que haya seguido en periódicos europeos los relatos de las negociaciones no necesitará esfuerzos imaginativos para deducirlo.

Khruschev dijo terminantemente en una sesión que desconfiaba de los norteamericanos y Guy Mollet, aun alegando aseveraciones recogidas directamente en Washington sobre afanes de paz de Norteamérica, no logró disuadir al secretario del Partido Comunista Ruso.

—La guerra fría —dijo Khruschev en diálogo posterior— se parece a un cadáver alrededor del cual lloran la familia y los amigos esperando su resurrección. Pero el cadáver sigue siendo cadáver.

Francia y el Occidente en general —respondió Guy Mollet— están de acuerdo para asistir al entierro de la guerra fría.

—Pero seguramente —replicó Khruschev— habrá lloronas detrás de la carroza fúnebre.

Ni un paraíso ni una pesadilla

EN vísperas de emprender su viaje a Moscú los señores Guy Mollet y Christian Pineau, regresó de aquella capital una delegación socialista francesa. Si bien el jefe del Gobierno y el ministro de Negocios Extranjeros se expresaron ante sus colegas soviéticos con claridad, los correligionarios que les antecedieron en la excursión hablaron con mayor claridad porque, faltos de toda representación gubernativa, tenían más libertad.

El viraje de la política rusa plantea dos problemas: el de coexistencia pacífica de las naciones y el de aproximación entre los partidos socialistas y comunistas. Ninguno de los dos problemas tiene inmediata solución, a causa de un mismo impedimento: la desconfianza. En el primero, la desconfianza es mutua entre los Estados Unidos y Rusia, y en el segundo, el recelo sin recíprocidad corresponde a los socialistas, temerosos de ser absorbidos por los comunistas, como lo fueron en las naciones satélites de Rusia, donde muchos pagaron con la vida, o están pagando con la prisión, su fidelidad a los principios democráticos y su repulsa de los procedimientos despóticos.

La gente apenas se preocupa más que del primer problema, por pavor a los armamentos atómicos; pero el segundo problema reviste también suma importancia, tanto que si socialistas y comunistas coordinaran sus fuerzas, acaso se derrumbara prontamente el capitalismo en Italia y Francia.

Por eso resulta tan interesante como recoger las impresiones de Guy Mollet, anotar las de Pierre Commin, secretario interino de la Sección Francesa de la Internacional Obrera.

«En Rusia hemos visto y observado mucho —dijo Commin al arribar a París—, formulando gran número de preguntas sobre todos los aspectos de la vida soviética. No presumimos de haber penetrado en todo el mecanismo de un mundo que todavía ayer encontrábase herméticamente cerrado y que apenas se entreabre hoy, mientras que la desconfianza y el cuidado de la propaganda no han desaparecido en los diversos escalones de una sociedad fuertemente jerarquizada. Ahora necesitamos analizar, comparar, confrontar y estudiar una impresionante masa de cifras, hechos y observaciones. Nos hemos guiado por una atención máxima: conocer mejor para juzgar sin riesgo de errores graves. Algunos presentan a Rusia como un paraíso y otros hablan de ella como de un país de pesadilla. La verdad se sitúa entre esos dos extremos. Después de dar cuenta de la jira a nuestro Comité director, diremos francamente a la opinión pública lo que pensamos sobre la Unión Soviética, descartando todo espíritu de denigración sistemática y de admiración devota... La URSS es una realidad internacional. No puede constituirse un mundo realmente pacificado sin ella y sobre todo contra ella. Ignoramos aún si su régimen interior puede evolucionar hacia un sistema que garantice el libre ejercicio de las libertades humanas, pero las únicas probabilidades de evolución residen, a nuestro juicio, en una amplia cooperación económica y política entre todas las naciones y la URSS. Mas esas nuevas relaciones internacionales deben entablarse con claridad y franqueza. A la vez pongo en guardia a cuantos quisieran sacar de nuestro viaje la conclusión de que los socialistas franceses van a aceptar la unidad de acción con el partido comunista de aquí. Creerlo sería engañarse de medio a medio. Los soviéticos continúan apegados al leninismo y actualmente nada permite descubrir entre sus dirigentes la menor tendencia hacia revisiones doctrinales. La repudiación del culto a Stalin puede adquirir gran alcance histórico. Por el momento, esa repudiación se realiza con dificultad en los diversos escalones del Estado y del partido y es demasiado pronto para emitir al respecto un juicio valedero.»

Creo que cuando el Comité director de la SFIO informe a la opinión pública sobre lo investigado en Rusia por sus representantes, tal dictamen matizará los juicios de Pierre Commin, pero sin discrepar de ellos. Otro viajero, Georges Brutelle, secretario general adjunto del mismo partido, tras haber recordado que los socialistas no pueden separar democracia y socialismo, manifestó que los soviéticos creen haber entrado en la realización de éste por haber liquidado el capitalismo privado, pero no han realizado la democracia obrera.

«Si Rusia —dije yo en mi discurso del 30 de abril—, que ha estorbado la implantación del socialismo en Europa occidental concentrando sus esfuerzos contra la socialdemocracia, rectificara de verdad el curso de su vida, basándola en una democracia interna, Rusia se acercaría a nosotros y nosotros no podríamos ni deberíamos repeler su concurso.»

La libertad recientemente concedida a los obreros rusos para cambiar de trabajo, lo cual les estaba terminantemente prohibido, y el anuncio hecho allí a los socialistas franceses de que dentro de año y medio habrán desaparecido todos los campos de trabajo forzado son buenas señales. Pero habrá que andar mucho más y Rusia debería andarlo de prisa. La dictadura, quizá indispensable a raíz de la revolución bolchevique, no le es ya necesaria y cuantas garantías internacionales apetezca podrían proporcionárselas los partidos socialistas de todo el mundo apenas vean que el régimen ruso no ahoga ninguna libertad humana

Recordemos la sentencia de Pierre Commin: «No puede constituirse un mundo realment epacífico sin Rusia y sobre todo contra ella.»

Un rayo de esperanza

A mediados de mayo, coincidiendo con las fechas de las declaraciones, antes comentadas, de gobernantes y directivos socialistas de Francia, ocupó la tribune «Libres Opiniones» de «Le Monde», Jules Moch, socialista eminentísimo, representante francés en la Comisión del Desarme, de las Naciones Unidas, quien rechazó el parecer de algunos corresponsales, «insuficientemente informados a causa de las consignas de relativo silencio», dando por fracasado el subcomité de dicha Comisión.

Según Jules Moch, resulta evidente de las tareas del subcomité de Londres: primero, que todo el mundo admite hoy que las armas modernas hacen inconcebible una guerra mundial; segundo, que cada cual proclama que el otro no piensa ya en una agresión, y tercero, que es por lo tanto estúpido prolongar la carrera de armamentos y despilfarrar miles de millones cada año.

«El acuerdo sobre esos principios —añade Moch—, conseguidos gracias a pacientes contactos, vale más que un tratado materializando el paso de la guerra fría a la coexistencia pacífica. Ese tratado fluirá necesariamente, pronto o tarde, de la identidad general de puntos de vista, mientras que no saldrá a luz sin esta fregua previa.»

Lo que revela el ex ministro francés, no transparentado hasta ahora reviste indudable transcendencia. Los Dos Grandes —prescindo de Inglaterra, Francia y Canadá que en el subcomité del Desarme quieren actuar de amigables componedores— están ya de acuerdo sobre puntos tan fundamentales como los citados. Falta, pues, más que un acuerdo de principios, una reglamentación para aplicarlos, la cual tropieza en obstáculos suscitados por mutua desconfianza. Conviene disipar ésta, y aprisa, porque cualquier incidente imprevisto puede echarlo todo a rodar.

Hablando se entiende la gente, dice el refrán. Las sensacionales noticias de Jules Moch lo confirman, como también lo confirman las conversaciones entre socialistas franceses y comunistas rusos. En este último caso, el verbo «entender» no debe tomarse en su acepción de ir de conformidad, sino en las de comprender, conocer, penetrar. Y en esto los interlocutores avanzaron bastante destruyendo engañifas de propagandas embusteras.

Ninguno de los diálogos sostenidos por Gobiernos y representaciones obreras debe cortarse, pues, según vemos, son provechosas. Lo dicho: hablando se entiende la gente. A través de la comprensión puede llegarse a la conformidad.

Indalecio PRIETO

UGT

TARBES

Por la presente se convoca a todos los afiliados a esta Sección de la UGT para que asistan a la asamblea ordinaria que se celebrará en el local de FO el día 24 de este mes a las 9,30 en primera convocatoria y a las 10 en segunda.

El orden del día estará a disposición de los compañeros el domingo anterior a la citada reunión y en el mismo local. — El Comité.

Orígenes y significación de los recientes movimientos universitarios y obreros en España

(Viene de la primera pág.)

ta en los medios culturales, ejercida a través de un llamado «Sindicato Español Universitario». Hubo luchas callejeras y, en Madrid, un estudiante partidario de Falange (partido único del régimen) resultó gravemente herido. El Gobierno reaccionó según los metodos clásicos de toda dictadura. Suspendió las publicaciones que, pese al régimen de permanente censura, transpiraban cierto espíritu liberal. Detuvo y procesó a muchos estudiantes y encarceló a un célebre cineasta de inspiración independiente. Destituyó al secretario general del partido de Falange, que tiene categoría de ministro, así como al ministro de Educación Nacional. El rector de la Universidad de Madrid y varios de sus colegas se vieron igualmente relevados de sus funciones. En la Universidad de Sevilla, donde los estudiantes de la Facultad de Derecho fueron los primeros en solidarizarse con sus compañeros de Madrid, hubo igualmente destituciones de profesores y detenciones de estudiantes rebeldes.

Los estudiantes procesados en Madrid fueron defendidos por don José María Gil Robles, personalidad muy destacada del movimiento monárquico. Durante el juicio, sentó una afirmación que, en un régimen totalitario, constituye una gran audacia: es lícito criticar a las autoridades cuando éstas cometen abusos. A uno de los estudiantes procesados se le acusaba de haber comparado con Himmler a un jefe de la policía franquista. La acusación estimaba insultante la comparación. El señor Gil Robles recordó que Franco había condecorado a Himmler. En su consecuencia, las autoridades franquistas no deben estimar como un insulto que se las compare con el que fué jefe de la Gestapo.

A principios de mayo se otorgaron en Madrid algunos galardones literarios y artísticos. Los jurados discernidores de los premios, compuestos por figuras destacadas del mundo del pensamiento, aprovecharon la oportunidad para expresar su hostilidad abierta al «Caudillo». El premio por la interpretación dramática fué asignado a la actriz Catalina Bárcena, conocida adversaria del falangismo, que ha pasado la mayor parte de los últimos dieciocho años actuando en teatros de países latinoamericanos; el de escultura a Victorio Mache, que vivió en el exilio hasta 1954, y el de música al célebre violoncelista Pablo Casals, que ha jurado públicamente no regresar a su país hasta que desaparezca de él el Gobierno franquista.

La Iglesia, las oligarquías económicas y el ejército

La Iglesia y el mundo de la economía y de las finanzas se alarman. Los obispos comienzan a publicar pastorales que constituyen abiertas críticas de la gestión gubernamental. Los directores de la alta banca y los administradores de las grandes empresas acentúan la inquietud de que venían dando pruebas desde hace años. El régimen de Franco ha demostrado su absoluta incapacidad de aumentar la productividad y la producción. España necesita desesperadamente renovar sus equipos industriales, reconstruir su sistema ferroviario, aumentar la producción de energía y mecanizar la agricultura. La inflación alcanza proporciones gigantescas. El tratado de 1953 entre Madrid y Washington ha determinado la instalación de bases militares en algunos puntos de España. Los Estados Unidos han concedido al Gobierno de Madrid algunos créditos y le han suministrado equipos industriales, aviones y material de guerra, por cierto no todo ello demasiado moderno. Pero la economía no sale de su colapso. No hay posibilidad de preparar, y mucho menos de aplicar con eficacia, un programa económico susceptible de salvar a España del caos. Las causas de ello son, por una parte, la exigüidad de la ayuda financiera de Washington a Madrid (que determinó un viaje a los Estados Unidos, en abril, del ministro franquista de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo, con el fin de solicitar, al parecer sin éxito, un aumento de esa ayuda), y por otra, el desorden y la inmoralidad administrativos que caracterizan al régimen.

Las huelgas de abril en Navarra y en el País Vasco despertaron la simpatía de muchas empresas. El éxito con que terminaron se debe, en parte, a la actitud de algunas de ellas, que aumentaron los salarios de sus obreros vulnerando disposiciones de las autoridades.

Los militares se agitan. La independencia de Marruecos ha sobrevenido en una mala época para Franco. Los acontecimientos obligaron al dictador español a cambiar radicalmente de opinión con respecto a la actitud de España sobre política africana. Cuando Francia comenzó a dar pruebas inequívocas de su decisión de otorgar a Marruecos la independencia, el «Caudillo» declaró que la zona española del Norte de Africa no estaba madura para la autonomía y que, por lo tanto, no era posible prever la fecha en que Madrid podría otorgarle la independencia. Dos meses después tuvo que desmentir con actos sus palabras. Ahora se enfrenta con el problema de hallar en España lugar para un elevado número de fuerzas que hasta hoy tuvieron sus bases en Africa. Entre el alto comisario de España en Marruecos y el ministro franquista de la Defensa, general Muñoz Grandes, existen profundas discrepancias. Tres generales muy conocidos piden públicamente la restauración de la monarquía. La presencia en ciertos aeródromos y puertos de España de oficiales, de soldados y de marineros americanos lleva a los oficiales del ejército español a comparaciones desmoralizadoras. Un coronel del ejército de Franco percibe, por toda remuneración, 3.000 pesetas al mes. Un simple marinero o soldado americano, además de estar vestido, alimentado, y de recibir una ración diaria de cigarrillos o de tabaco de cantidad y de calidad totalmente innaccesibles para un jefe de las fuerzas armadas franquistas, disfruta de un salario mensual que, cambiado en moneda española, equivale justamente a 3.000 pesetas.

Las huelgas de abril: Clérigos detenidos y deportados

Las huelgas de abril en la zona industrial de Navarra (la región más católica de España) se extendieron rápidamente al País Vasco (donde el clero ejerce también una gran influencia), a Cataluña y a otras provincias del país. La prensa internacional ha informado suficientemente al mundo de los pormenores de tal movimiento. «Mundo del Trabajo Libre», en un artículo editorial que incluía su número de abril, resumió el significado de las huelgas en España y subrayó el enorme triunfo que para los huelguistas supusieron en un país en el que no se reconoce el derecho de huelga y en el que los órganos represivos del Estado cuentan con poderosos medios y están servidos por numerosos funcionarios y agentes.

Como detalles complementarios de los que los periódicos del mundo libre recogieron en sus abundantes informaciones, nos limitaremos a dar aquí los nombres de varios sacerdotes católicos cuya detención decretó el gobernador de la provincia de Guipúzcoa, acusándolos de haber alentado las huelgas. Son los siguientes: don Eugenio Arregui, párroco de Villafranca de Oria; don José Luis Lecuomio y don José Arambarri, de Rentería; don Ignacio de Larrañaga, de Irún, y el padre Arizmendiarrieta, de Mondragón. Las autoridades habían solicitado de ellos que tratasen de influir sobre las juventudes obreras de Acción Católica para que aconsejasen a los huelguistas la vuelta al trabajo sin condiciones. Ante la negativa de los clérigos a cooperar con las autoridades falangistas, éstas ordenaron su detención, primero, y más tarde su deportación al Sur de España. Igualmente fueron objeto de represalias don Segundo Dorronsoro, capellán de la fábrica de material ferroviario de Besain; el padre Michelena, cura de Lazcano, y don Ramón Gaztelumendi y don Jesús Aldanondo, del capítulo secular de la iglesia de San Vicente. de San Sebastián.

El motivo de las huelgas, como es sabido, tenía un carácter económico. El Gobierno de Franco había anunciado un aumento general de salarios del 20 por ciento. Los trabajadores consideraron insuficiente el alza y decidieron abandonar en signo de protesta, los lugares de trabajo.

Hay muchos obreros detenidos y procesados. La gran industria metalúrgica Babcok-Wilcox y la empresa General Eléctrica Española, ambos de Bilbao, licenciaron, por orden del Gobierno, 4.600 trabajadores en total. En la Maquinista Terrestre de Cataluña perdieron el empleo 114 huelguistas. Un sistema totalitario no puede por menos de aplicar fuertes represalias en caso de huelga. Las represalias en España después de las huelgas de abril no disminuyeron sin embargo el formidable triunfo logrado por los huelguistas, es decir, un aumento general de salarios superior al 20 por ciento anunciado por el Gobierno.

El «salario» y los complementos

No es frecuente que los Gobiernos de países económicamente más potentes y más estables que España decidan aumentos globales de salarios de la proporción del 20 por ciento. Para comprender el verdadero sentido de la decisión adoptada por el Gobierno franquista respecto a las tarifas salariales, daremos al lector algunos detalles. La estructura de los salarios bajo el régimen de Falange es compleja. Actualmente, en España, el «salario» de un trabajador equivale a menos de la mitad de sus ingresos reales. Un obrero cuyo «salario» se eleva a 500 pesetas mensuales (poco más de 10 dólares y menos de 5 libras esterlinas) puede, en realidad, percibir hasta 2.000 pesetas si es padre de una familia numerosa y lleva determinado número de años de antigüedad profesional. Las subvenciones familiares, los sistemas de primas, el tiempo de servicio, etc., determinan que, en muchos casos, el ingreso real de un cabeza de familia se eleve a un 150 por ciento en más del «salario», gracias a esos suplementos, y el de un soltero a más del 75 por ciento. El aumento decidido por el Gobierno español en los primeros días del mes de abril afectaba solamente al «salario». Ello determinó una elevación práctica de los ingresos normales de entre el 1 y el 2 por ciento y, en muchos casos, menos.

Nivel de vida de los trabajadores

Entre el «salario» y los suplementos, el ingreso medio de un obrero español (especializado) es de 50 pesetas diarias y el de un empleado de 1.500 al mes. Las posibilidades que un trabajador tiene de adquirir los artículos alimenticios básicos demuestra la razón que movió a los obreros españoles, en abril, a correr el riesgo que supone un movimiento huelguístico en un país en el que, legalmente, la huelga constituye un delito severamente castigado por las leyes. Comparativamente con la de sus colegas de otros países, la situación de un obrero español es la siguiente·

TIEMPO DE TRABAJO NECESARIO PARA COMPRAR

	En EE. UU.	En Inglaterra	En Francia	En Italia	En España
1 kilo de pan	12 minutos	22 minutos	18 minutos	41 minutos	1h. 9 min.
1 litro le leche	8 minutos	14 minutos	14 minutos	27 minutos	44 minutos
12 huevos	24 minutos	1h. 4 min.	2 horas	2h. 28 min.	4h. 5 min.
1 kilo de patatas	5 minutos	6 minutos	8 minutos	16 minutos	22 minutos
1 kilo de carne de vaca	1h. 5 min.	1h. 46 min.	4h. 40 min.	6h. 45 min.	7h. 36 min.
1 kilo de carne de cerdo	54 minutos	1h. 39 min.	3h. 44 min.	5h. 38 min.	6h. 2 min.
1 kilo de carne de cordero	1h. 2 min.	1h. 38 min.	4h. 38 min.	5h. 38 min.	5h. 40 min.
1 kilo de azúcar	8 minutos	20 minutos	46 minutos	1h. 27 min.	2h. 19 min.
1 kilo de grasa	26 minutos	47 minutos	2h. 10 min.	2h. 38 min.	3h. 5 min.

Tal cuadro comparativo es, respecto al pueblo español, puramente teórico. En el mercado normal la carne, el pan de trigo y las materias grasas, son prácticamente inexistentes. Hay que buscarlos en el mercado negro (estraperlo), cuyas tarifas son inaccesibles para los asalariados.

Los trabajadores españoles están además obligados a pagar elevadas cotizaciones a los sindicatos de Falange. Entre lo que necesitan invertir, del total de sus ingresos, en géneros alimenticios y en el pago de la cuota sindical, se ven desposeídos casi del 80 por ciento del total de sus ganancias. Para vestirse, pagar los alquileres de sus viviendas, fumar y proporcionarse diversiones o distracciones espirituales, no disponen más que del 20 por ciento de su ingreso real, muy por debajo del nivel medio del resto de los trabajadores del mundo, incluídos los de las regiones atrasadas de Asia y de Africa, y desde luego los de los obreros de los países sometidos a dictadura comunista.

Tiempos difíciles para Franco

Los próximos meses serán difíciles para Franco. La opinión del país se muestra cada vez más hostil a su régimen. Los que luchan abiertamente por la libertad pueden encontrar un punto de coincidencia con los que se limitan a deplorar el fracaso, en el orden económico, del régimen. Será difícil que, en un porvenir más o menos inmediato, Franco pueda seguir contando, para mantenerse en el Poder, con las oligarquías económicas, con la Iglesia y con la totalida del ejército, que hasta hace poco fueron pilares sólidos de su poder político.

En otras ocasiones hemos dicho que resulta aventurado sentar plaza de profeta. Es sin embargo evidente que Franco ha perdido la capacidad de unir a sus antiguos partidarios. Se han puesto en movimiento contra él fuerzas muy poderosas. La hora de la caída de la dictadura falangista podrá quizás retrasarse a base de medidas desesperadas de represión. Tarde o temprano el Gobierno del país pasará sin embargo a manos de grupos sociales capaces de imprimir a España una orientación que la permita ocupar el puesto honorable al que tiene derecho en la comunidad de naciones civilizadas y, por lo que se refiere a Europa, entre los demás pueblos que, para salvarse, marchan lentamente, pero sin duda con paso firme, hacia la integración.

(Editorial de «Mundo del Trabajo Libre», órgano mensual de la CIOSL. Bruselas, junio 1956.)

Congreso nacional de los Sindicatos belgas

La poderosa Federación General del Trabajo de Bélgica celebró su Congreso nacional estatutario los días 5 al 7 de mayo en la Casa del Pueblo de Bruselas, asistiendo numerosísimos delegados de todos los ramos profesionales pertenecientes a ella. Fué una espléndida demostración de potencia, y de enorme actividad.

Buen número de delegados fraternales de organizaciones hermanas extranjeras hallábanse presentes en este gran comicio. Representando a nuestra UGT española se encontraba allí el secretario general, compañero Pascual Tomás. Ya se sabe que, luego de acertada gestión de nuestro amigo, cordialísimamente acogida por los compañeros belgas, el secretario general de la FGTB, Louis Major, presentó a la asamblea un proyecto de resolución sobre el problema español, y que el Congreso lo aprobó inmediatamente por aclamación. El texto de ese documento que ha publicado EL SOCIALISTA en su número del 17 de mayo, condena vigorosamente la tiranía franquista y expresa su más fervorosa solidaridad con los trabajadores que se lanzaron recientemente a la huelga, así como con los obreros, socialistas y demócratas españoles que, dentro y fuera del país, luchan contra el régimen de opresión y de miseria del general Franco. Era un homenaje a los trabajadores españoles que nuestros amigos belgas, como ellos mismos lo dijeron, se consideraban en el deber de rendir.

Entre los delegados extranjeros figuraban representantes sindicales de Alemania occidental, Países Bajos, Suiza, Luxemburgo, Austria, Yugoslavia, Italia, Dinamarca, Suecia, Gran Bretaña y España (nuestra UGT). En nombre de la CIOSL encontrábanse allí Oldenbroek, secretario general de la misma, y Schevenels, secretario general de la ORE. Había también representaciones, belgas, del Comité de Acción Común, entre ellas Max Buset y Jan Luyten por el Partido Socialista; de las Mutualidades Socialistas; de las Cooperativas, etc. Asistieron igualmente a dar el merecido relieve al Congreso el primer ministro de Bélgica, Van Acker, y el ministro de Trabajo, Troclet. Concurrieron asimismo los agregados sociales de las Embajadas de Estados Unidos, Gran Bretaka, Países Bajos y Alemania occidental.

En la mañana del domingo 6 tuvo lugar una sesión especial dedicada a las delegaciones fraternales. Bajo la presidencia del compañero De Keyzer, hicieron uso de la palabra los compañeros Beard, de las TU británicas; Oldenbroek, de la CIOSL; Van Acker, jefe del Gobierno; Troclet ministro de Taabajo; Max Buset, presidente del Partido ocialista, y Van Ingen, delegado holandés.

En el curso de esta sesión el secretario general de la FGTB, Louis Major, anunció a los reunidos que en aquellos momentos se estaba desarrollando por las principales calles de Bruselas un desfile de 10.000 jóvenes sindicalistas y socialistas, acontecimiento que entraba en el cuadro del programa preparado para este Congreso. La manifestación juvenil constituyó un verdadero éxito: entusiasmo, potencia, serena energía, vistosidad.

En las cuestiones tratadas propiamente por el Congreso, después del informe general sobre actividades, que, discutido, fué aprobado por gran mayoría, se adoptaron resoluciones sobre numerosos y diversos problemas: reducción de las horas de trabajo sin reducción de salario, productividad, mejoras de salario, seguros sociales, energía nuclear, co-gestión de los Sindicatos en las empresas, problemas del Congo belga, planes para el porvenir, etc.

A petición del Comité Directivo se dejaron para un Congreso extraordinario a celebrar en octubre próximo dos problemas, transportes y democracia económica y social.

El secretario general anunció que la FGTB contaba en la actualidad 714.000 afiliados; que nunca esta organización había sido tan poderosa y que había la esperanza de ganar todavía, en plazo no largo, otros 100.000 afiliados.

Por aclamación, el Congreso confirmó para nuevo ejercicio los mandatos a Louis Major, secretario general; André Renard, secretario general adjunto, y Nathalis De Bock y André Genot secretarios nacionales.

Para miembros del Buró central fueron designados: Bayens, Brouhon, Castel, De Keuleiner, Dekeyzer, Dethier, Jansens, Latin, Parys, Reintjens, Schugens, Smets, Van Daele, todos reelegidos, y Oscar Leclercq, nuevo, a quien el presidente del Congreso felicitó calurosamente.

II Pleno Ampliado de la Federación de Juventudes Socialistas

(Viene de la cuarta pág.)

que se celebró en Tarbes el 18 de julio de 1954.

«Renovación» órgano de la Federación

Sangüesa (Burdeos): Dice que si no es posible asegurar su publicación mensualmente, como serían sus deseos, hay que procurar que no deje de aparecer cada trimestre con seguridad, aunque haya que redoblar los donativos.

Se terminaron de leer los demás epígrafes de la Memoria, sobre los que no hubo discusión.

Martínez Dasi interviene para contestar a las preguntas y aclarar las observaciones que se han hecho:

Dasi: Burdeos pregunta por qué no existe Sección en Marsella. Hace bastante tiempo que no existe en Marsella una Sección juvenil; antes hubo una importante, compuesta en su mayor parte por compañeros de una edad ya madura y seguidamente ingresaron en el Partido y en a UGT, y no se pudo asegurar el mantenimiento de la Sección incorporando a nuevos jóvenes, y pese a las intervenciones de la C.E. desapareció la Sección.

París dice que la propaganda no ha sido suficiente. En eso coincidimos. Pero falta el concurso económico. La Federación no dispone de medios suficientes para celebrar actos, etc. No es cosa de voluntad, es cosa de medios; también en esto conviene precisar lo que es acción de la C.E. y acción de las Secciones en su radio de actividad.

Lyon pregunta por qué nuestro Pleno no se llama Congreso. Son escrúpulos de la C.E. No se podía llamar en 1954, a una reunión de 20 delegados, un Congreso. Ahora nuestro Pleno ha tenido mucha más amplitud. Pero esta vez no se podía por los Estatutos. Quizá hemos pecado por prudentes. La eficacia no está en el nombre sino en el volumen.

A los compañeros de Tarbes he de decirles que el acto a que se refieren estaba organizado con los oradores que intervinieron. García Duarte fué solamente a tomar contactos con los compañeros de la Juventud y acompañando al Grupo artístico.

El presidente somete a la aprobación del Pleno Ampliado la totalidad de la Memoria, que es aprobada, teniendo en cuenta las observaciones hechas por algunos delegados a determinados epígrafes.

Dasi propone las ponencias que, correspondiendo al deseo de las delegaciones, deben constituirse. En cada uno de ellas estará presente el miembro de la C.E. que se cita. Son las siguientes:

Política, con presencia de Dasi; Organización, con Duarte; Administrativa, con Santos; «Renovación», con García, Propaganda, con Orero, y Actividades Diversas, con Dasi. Las Ponencias se reunirán a partir de las tres de esta tarde en las salas ya habilitadas para ello.

Luis Martínez (Toulouse) propone que la ponencia de Propaganda se reuna después de la Administrativa.

Dasi estima que para ganar tiempo se deben reunir simultáneamente y por separado ambas ponencias y que la conclusión de la de Propaganda sea confrontada con la de la Revisora de Cuentas, ajustándose entonces ambas ponencias teniendo en cuenta los deseos de la primera y los medios que avizore la segunda.

Así se acepta, y se levanta la sesión.

En nuestro próximo número terminará la información sobre este comicio juvenil.

EN EL GARD

En Alès el 27 de mayo último se reunieron las Juventudes Socialistas españolas de este departamento, Secciones de Alès, Saint Jean de Valerisele y La Grand'Combe.

Con representación del Comité departamental del PSOE hallábase presente el compañero José Mata. Actuó de secretario Victoriano Leira.

Luis Labrid, nuestro delegado al Pleno Ampliado con facultades de Congreso celebrado recientemente en Toulouse, hizo una magnífica exposición de las deliberaciones habidas en el mismo y de sus intervenciones propias, quedando aprobada su gestión por unanimidad.

Al formalizarse las cuentas de los gastos que le ocasionó el viaje, hizosele un donativo de compensación, y habiendo después quedado en Caja mil francos libres, se resolvió que el propio delegado los gire a la Comisión Ejecutiva de la Federación juvenil para ayuda a «Renovación».

Se acordó preparar una jira para el segundo domingo de julio, nombrándose un Comisión organizadora compuesta como sigue: por la Sección de Alès, Gregorio Ansón, por la de St. Jean de Valerisele, Luis Labrid, y por la de La Grand'Combe, Victoriano Leira. Como lugar de excursión se decidió en principio el embalse de Donzère-Mondragon.

Se resolvió pedir a cada Sección juvenil de este departamento un nombre como miembro para crear un Comité de Coordinación del Gard.

Estudióse la manera de formar un equipo de fútbol o un Grupo artístico, lo que mejor convenga a las particularidades de nuestra actividad en el departamento, dejándose el sunto para la próxima reunión, que se celebrará muy pronto en Alès. — V. L.

Mensaje a la juventud de España

(Viene de la cuarta pág.)

diciones que lo hagan viable, encuentran en las presentes circunstancias el obstáculo, perfectamente franqueable, que representa el actual régimen que violentamente somete al pueblo y a la juventud de España.

Crímenes y engaños

— Para aniquilar cuanto significaba la República Española, instaurada pacíficamente por la voluntad libremente expresada del pueblo español en las urnas, fué necesaria una coalición de fuerzas reaccionarias españolas decisivamente apoyada por el fascismo internacional representado por Hitler y Mussolini.

— Más de un millón de españoles fueron inmolados para satisfacer las ambiciones de unos y asegurar los privilegios de otros.

— Tal «liberación» arruinó para muchos años a la nación.

— Su «victoria» no trajo ni paz, ni convivencia, ni perdón.

— Durante cerca de cuatro lustros España vive en estado de guerra civil latente.

— Se dijo: «En ningún hogar español dejará de encenderse la lumbre y ningún obrero carecerá de pan.» Nunca como ahora hubo menos pan ni menos hogares para los obreros.

— Se dijo: «Que los que tienen más deberán privarse de algo en favor de los que tienen menos.» Los que tenían menos tienen menos aún; los que tenían mucho hoy tieen muchísimo más.

— Se dijo: «Vamos a resucitar el Imperio de España», y se cede el territorio nacional a cambio de dólares y se abandona Marruecos. Curiosa manera del Caudillo para resucitar el Imperio.

— Se pretende que los españoles estemos continuamente divididos entre vencedores y vencidos. Nosotros negamos esa división entre la juventud y rechazamos los llamamientos y las promesas de la minoría francofalangista sembradora de odios.

Lo que no debe continuar

Que tres millones de niños españoles carezcan de escuelas o se les instruya en pésimas condiciones.

— Que las becas para estudios medios y superiores sean en número y cuantía ridículamente bajas perdiéndose para la nación un elevado número de inteligencias que habría que aprovechar.

— Que la intervención de elementos ajenos a la Universidad perturbe su normal desenvolvimiento, haciendo imposible o peligrosa la libre manifestación del pensamiento de los estudiantes.

— Que la atención y el estudio de los grandes problemas internacionales que afectan o puedan afectar a España, como, por ejemplo, la unificación europea, la CECA, «Euratom» y otros, sea considerado por el actual régimen como delito punible, persiguiendo y encarcelando a aquellos que no sustentan los puntos de vista estrechos o inactuales que el régimen pretende dictar.

— Que los jóvenes obreros, dependientes y empleados hayan de agotarse inhumanamente, trabajando horas extraordinarias, ocupando otros empleos tras una primera jornada completa, para salvar difícilmente su situación; particularmente los dependientes, empleados y funcionarios jóvenes que, por la naturaleza de sus ocupaciones, vienen obligados a gastos inevitables para presentarse convenientemente.

— Que la Universidad e instituciones científicas no dispongan de las dotaciones indispensables para poder mantenerse al nivel necesario, habida cuenta del rápido desarrollo de las ciencias y técnicas modernas.

— Que la obtención del título universitario, lejos de ofrecer posibilidades de trabajo y actividad, cree el problema del ejercicio de la profesión

— Que por favoritismo sigan en ejercicio, ocupando cargos importantes en la Enseñanza y en la Administración, quienes cierran el paso a los jóvenes graduados.

— Que la formación profesional y técnica de los jóvenes esté abandonada, acudiéndose a expedientes y paliativos de última hora que no responden ni a los intereses de la juventud ni a las necesidades nacionales.

— Que la tierra esté usurpada por grandes terratenientes, que, junto con los caciques, son causa de la profunda miseria de las zonas agrícolas y de la emigración del campesinado.

— Que continúe la amenaza constante de los usureros prestamistas sobre los pequeños propietarios y arrendatarios agrícolas.

— Que en el cumplimiento del servicio militar se apliquen al soldado castigos corporales y vejámenes; se le utilice para trabajos que corresponden a empresas civiles o se le retenga en filas indebidamente, después de haber cumplido, durante varios meses.

— Que el analfabetismo entre los jóvenes alcance tan desproporcionado porcentaje, como también el analfabetismo político, obra exclusiva del régimen.

— Que las estructuras económicas de España sigan como en la actualidad. Si deseamos que se realice un cambio profundo y eficaz que ponga punto final a la miseria endémica, todo el esquema de la economía española debe ser transformado.

En cambio

Sí es posible, y es imperativo indeclinable en las circunstancias presentes, que la juventud consciente de España, en cuyas manos está el porvenir de la patria, contribuya a adelantar el día venturoso en que ella cese de ser feudo y colonia. ¡España debe volver a ser España!

Para esa labor de recuperación nacional, para salvar el país del caos inevitable hacia el cual la conduce el franquismo y del que la separa muy corto lapso de tiempo, los jóvenes socialistas españoles ocupan lugar destacadísimo y se declaran dispuestos al diálogo fecundo, noble y directo; a la acción constructiva con cuantos jóvenes anhelen, como nosotros, que España entre por el camino de la Paz y de la concordia entre los españoles, recupere su soberanía y con ella las libertades ciudadanas para que de nuevo ocupe el puesto que en derecho legítimamente le corresponde en el concierto de las naciones libres y democráticas, sin que la rémora del francofalangismo, por más tiempo, ensucie el venerado y limpio nombre de España.

¡Joven español! Vivimos momentos de tal gravedad que la pasividad y la inacción son totalmente inexcusables. España y la Libertad nos llaman. Tú debes responder. Nosotros, los jóvenes socialistas, con entusiasmo y alegría, seguros de la victoria, hemos respondido: ¡Presentes!

(El presente Mensaje a la juventud de España, fué aprobado por aclamación por los delegados al II Pleno Ampliado de la Federación de Juventudes de España en el Exilio.)

Toulouse, 21 de mayo de 1956.

EN CARMAUX

Jornada fraternal franco-española

El domingo 17 de junio de 1956

A las nueve de la mañana, **Gran Mitin Público** en la sala del Colysée, presidido por nuestro camarada

VAREILLES
Alcalde de Carmaux

Harán uso de la palabra:

NOEL SINOT
Secretario de la Federación Nacional de Mineros (F.O.)

ARTHUR CONTE
Diputado socialista SFIO de Pirineos Orientales

PASCUAL TOMAS
Secretario general de la UGT en el Exilio

RODOLFO LLOPIS
Secretario general del PSOE

A las tres de la tarde, **Velada Artística** en la sala del Cine de Le Bruyère (Blaye-les-Mines), a beneficio de **Solidaridad Democrática Española.**

En la primera parte, el aplaudido Grupo «Tomás Meabe», de Toulouse, pondrá en escena «La mala ley», de Manuel Linares Rivas. La segunda parte estará dedicada a la canción franco-española.

Funcionará un servicio de autobuses entre Carmaux, Fontgrande, Saint-Benoit, Blaye-les-Mines y Les Bruyères.

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
39, rue Sainte — Marseille

Nuestros Grupos Artísticos

ORAN

Como última representación de la temporada, el Cuadro artístico de la Sala Jean Jaurès puso en escena la comedia en tres actos de Alejandro Casona «Los árboles mueren de pie».

Con ella se apuntó el Cuadro artístico un éxito más, quizás el más lucido de toda la temporada, al que contribuyeron tanto la calidad de la obra representada como la esmerada y brillantísima interpretación de todos los actores.

La Abuela, personaje central de «Los árboles mueren de pie», fué maravillosamente interpretada por la señora de Biosca, quien le infundió la ternura y la emoción que el papel requería. Hortensia Mayo prestó a Marta su juventud, su belleza y la maestría de escena que ha adquirido en tantas representaciones en nuestro teatro. Como de costumbre, la señora de Herranz estuvo llena de naturalidad en el papel de la Criada. Y completando el reparto femenino, la señorita Estan, con su juvenil simpatía, dió el justo relieve a dos personajes, el de Secretaria y el de Doncella.

Chávarri se afirmó, una vez más, como el insustituible primer galán de la compañía. Viril y sin amaneramientos, actúa con una soltura de profesional. El señor Asensio compuso un Abuelo bonachón y conmovedor. José Biosca fué «El Otro», un «gangster» arrancado de un film de «suspense». Y los habituales Fábregas, Gabriel Fernández, Olivares, Maruenda y el joven Lozano dieron extraordinario relieve a unos personajes episódicos, llenos de leve y poética comicidad.

Sería injusto no citar la dirección escénica de José Biosca, que montó la obra con extraordinario cariño y gran propiedad, y en la concha, la útil labor del simpático Hoyos.

El Cuadro artístico puede presentar un buen balance de su actuación en esta temporada. Ha representado obras de elevado nivel artístico, contribuyendo acertadamente a la difusión de un aspecto de la cultura española. Su labor ha sido agotadora, y para realizar su propósito de ofrecernos regularmente una representación, ha tenido que superar dificultades materiales de gran envergadura. Por todo ello, y por la meritísima calidad artística de cada una de sus realizaciones, merecen la felicitación y el estímulo de todos. En esta felicitación incluimos a los ya citados y a los que en anteriores representaciones aportaron su concurso a esta labor. — G.

P.S.O.E.

TARBES

Todos los compañeros pertenecientes a esta Sección, son convocados a la reunión ordinaria que tendrá lugar, en el local de costumbre, el 24 de este mes a las 11 en primera convocatoria y a las 11,30 en segunda.

El orden del día lo podrán conocer los compañeros el domingo 17 en el local en que celebramos nuestras reuniones. — El Comité.

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret - Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 - C.C.P. 6.300-48

II Pleno Ampliado de la Federaciôn de Juventudes Socialistas de España en el Exilio

Primera sesiôn

En la ciudad de Toulouse ha tenido lugar durante los días 20 y 21 de mayo último el II Pleno Ampliado —con facultad de Congreso— de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el Exilio.

La sala donde se reunía el comicio, en nuestro domicilio social del 69, rue du Taour, aparecía adornada con grandes cuadros de Pablo Iglesias, Largo Caballero y Julián Besteiro. Sobre la presidencia un retrato de Tomás Meabe, fundador de las Juventudes Socialistas, y la bandera roja de la Federación. Veíanse, además, varias pancartas con dibujos simbólicos y saludos para los delegados. A la entrada, grandes retratos de Carlos Marx, Federico Engels, Jules Guesde, Jean Jaurès y León Blum. Sobre un muro, un cartel representando la resistencia de los jóvenes socialistas al régimen tiránico de Franco. En las mesas, cubiertas de telas rojas, varias jarras con flores

Se inician las tareas del II Pleno. El compañero Martínez Dasi pronuncia su discurso de apertura. De izq. a der.: compañeros García, Orero, García Duarte, Santos y Carlos Martínez Parera

La sesión de apertura, bajo esta ambientación, presentaba un aspecto animadísimo, alegre y juvenil. En torno a la Mesa, que preside el secretario general, compañero Salvador Martínez Dasi, se encuentran los componentes de la Comisión Ejecutiva compañeros A. García Duarte, José Santos, Francisco García y Ramón Orero. Están presentes también los compañeros Gabriel Pradal, delegado fraternal de la UGT, y Carlos Martínez Parera, miembros de la Comisión Ejecutiva del PSOE. Asisten como espectadores buen número de compañeros de las Juventudes de Toulouse y de otras localidades que se desplazaron al efecto. También hay muchos compañeros del Partido.

Se constituye el Pleno

El Pleno se da por constituído a las 10 de la mañana del día 20 con las siguientes delegaciones:

Albi (Tarn), José Nieto y José Encalado; Alès (Gard), Luis Labrid; Arles (B. du R.), Lorenzo Piñas; Bagnères de Bigorre (H.P.), Jesús Rodrigo y A. Fernández; Burdeos (Gde.), Pascual Sangüesa, Manuel Pierna, Dámaso Solana, Abel Mariaca y Paulino Barrabès; Caen (Calvados), Martín Cáceres; Clermont-Ferrand (Puy de Dôme), José Luis Fernández; Decazeville (Aveyron), Eduardo Fernández y Aurelio Prieto; Grand'Combe (Gard), Luis Labrid; Lyon (Rhône), Miguel Dueñas; Marignac (H. G.), Joserasmo Barreiro; Mazamet (Tarn), Manuel Valdivia; Montauban (T. et G.), Paulino Martín; Narbonne (Aude), Antonio Bernabeu; Orán, Martín Cáceres y Amadeo Calzada; París, Juan Ripado, Juan Llobet, Rafael Mayordomo y Fernando Gutiérrez; Pau (B.P.), José Martínez; Perpiñán (P.O.), Alberto Remolí y Luis Faci; Saint-Etienne (Loire), Juan Soto; St. Jean de Valeriscle (Gard), Luis Labrid; Saône et Loire (Dtal.), Primitivo Barea; Serdinya (P.O.), F. Bella; Tarbes (H.P.), Tomás Zapico; Toulouse (H.G.), Luis Martínez, Martín Cáceres, Mariano Alonso, Vicente García, Primitivo Barea, Ildefonso Torregrosa y Amadeo Calzada; Tours (I. et L.), Paulino Barrabés; Túnez, Antonio Sánchez.

Discurso de Martînez Dasi

El secretario general pronuncia el siguiente discurso de apertura:

Compañeras y compañeros:

Vamos a iniciar las tareas de nuestro II Pleno Ampliado con facultades de Congreso. Mis primeras palabras estarán consagradas a expresar nuestro homenaje a todos nuestros antecesores. A Tomás Meabe, en particular, cuyo retrato nos preside, fundador de nuestra Federación, y a aquellas figuras queridas y veneradas por todos nosotros cuyas vidas ejemplares nos inspirarán ante nuestras obligaciones materiales y morales. Ellos fueron defensores de las ideas socialistas, creadores de nuestras organizaciones y constituyen otros tantos ejemplos de peculiaridad con la destacada personalidad que adornó a cada uno de ellos. A nosotros todos nos corresponde asegurar la continuidad de nuestdros ideales socialistas, de nuestra organización, de adaptarla a los momentos en que nosotros debemos trabajar, que no son los momentos en que ellos tuvieron que trabajar; a las caracteristicas de las circunstancias presentes, que no son las características de las circunstancias en que ellos tuvieron que actuar; luchar, construir y predicar el socialismo en España. Nos corresponde también, por consiguiente, constatar los hechos que se han producido en épocas recientes y sobre todo uno, capital, uno que fundamentalmente afecta a nuestra Federación y que se pondrá de manifiesto luego entre nosotros. Ese problema, que no es sólo problema de este Pleno, que será problema de todas las organizaciones tanto exiladas como las que surjan mañana en España, está representado o simbolizado, de una parte, por estos compañeros de la Comisión Ejecutiva saliente, todos ellos presentes en las circunstancias difíciles y dolorosas para nuestra organización y para España, de 1936 a 1939, todos ellos y algunos otros, muy contados, ocupando ahora puestos entre vosotros, delegados al Pleno, que tuvieron no solamente que cumplir sus deberes de jóvenes socialistas y españoles en aquellos momentos dramáticos, sino que cumplir también sus obligaciones en la defensa del régimen legítimo que se dió el pueblo español y que nos pedía empuñar las armas para su defensa ante la traición y la agresión fascista internacional. Podríamos decir que la Comisión Ejecutiva que hoy cesa es la Comisión Ejecutiva de los ex combatientes, de los hombres que han tenido que vivir ese período trágico, que no provocamos ni deseamos jamás a España ni mucho menos para los jóvenes españoles. Entre nosotros y la gran mayoría de los delegados a este Pleno existe una distancia, en el tiempo, de veinte años.

Una de las características de este Pleno es el relevo necesario entre los unos y los otros; de los unos, que desde aquellos años tuvimos que actuar, y los otros, que el exilio forma; pero unos y otros bajo una sola y misma bandera, la bandera de la Federación de Juventudes Socialistas de España. Esa gloriosa enseña hay que elevarla aún más, que sean muchos más los jóvenes brazos que vengan a mantener bien alta esa bandera y que superen todo cuanto puedan la labor modestísima que la C.E. ha podido realizar hasta la fecha. Esos son nuestros votos más sentidos. Los debíamos expresar en primer lugar para bien situar nuestro criterio. Es realzar la importancia y la trascendencia indudables del presente Pleno para nuestra Federación; para que os aprestéis a afrontar de la mejor y más inteligente manera posible vuestras obligaciones para con la juventud española, tanto la que está en el exilio como la que está en España.

Personalmente, me permitiréis señalaros dos hechos. Hace once años tuve que incorporarme a la C.E. de la Federación, cuando erais aún niños; hace diez años que asumí la pesada carga de secretario general en circunstancias ciertamente difíciles; y de aquel equipo elegido por el II Congreso, hace diez años, sólo quedamos aquí dos supervivientes, el compañero José Santos y yo. Posteriormente, elegidos por sucesivos Plenos, vinieron otros compañeros y, entre ellos, Francisco García y Ramón Orero aquí presentes, y luego, el compañero Antonio Garca Duarte. Hemos prestado sin límites nuestro concurso a la Federación procurando crear nuevos equipos y continuado nuestras tareas.

Hemos pasado durante esos diez años momentos difíciles, terribles para la organización, y un período muy agudo de 1948 a 1950 cuando la Federación no pasaba de ser prácticamente —salvo pocas excepciones— más que una oficina y un fichero vacío. Pues bien; a pesar de todo, no desmayamos, mantuvimos la Federación, trabajamos, llamamos a otros compañeros, a otros jóvenes, y unos tras otros, casi todos vosotros habéis empezado, con vuestra incorporación, nuevas tareas; habéis conocido en vuestras Secciones renacientes nuestras propias dificultades. Todo aquello no es hoy, afortunadamente, más que un recuerdo. Pero aquellos esfuerzos iniciales de un puñado de compañeros han hecho posible el que la Federación volviera a renacer y el que hoy podamos afirmar que hay una auténtica Federación de jóvenes socialistas.

Todo eso es el pasado. Lo que importa ahora es el presente. Lo que importa ahora es preparar bien el porvenir. Y es para eso para lo que nos hemos reunido. Importa el presente, importa el porvenir. Muchas veces lo hemos comentado en nuestra Federación, en nuestro Partido: existe profunda satisfacción, una gran esperanza al ver cómo la juventud española, la juventud que vive en España, a pesar de innumerables dificultades, de las persecuciones del actual régimen, no se ha sometido, no ha aceptado su adoctrinamiento ni ha perdido la esperanza de salvar a España. La juventud universitaria, la juventud obrera, participan ya activamente en movimentos que expresan en algunos casos la inquietud, en otros la desilusión y en otros la enemiga al actual régimen que impera sobre España. Esa juventud, como adversario, es temible, irresistible, y para ella será, en primer término, el fruto de la victoria sobre el franquismo. Pero tenéis que estar penetrados de que sabiendo que se alcanzará esa gran satisfacción en plazo más o menos breve, se plantea, se debe plantear con toda su significación y magnitud, una preocupación muy importante en el ánimo de todos los compañeros de nuestro Partido y en el nuestro propio, a saber: que la juventud socialista sea el instrumento idóneo que deba saber recoger e interpretar a esa juventud que necesitará mañana más que nunca la presencia e irradiación beneficiosa de una organización educativa socialista. Sois vosotros, jóvenes socialistas, los que tendréis que abrir esos contactos, los que tendréis que llevar ese renacimiento, esa educación política a la juventud que con ansia nos espera en España. No perdáis de vista que nuestra Federación, mañana, ha de ser la mayor, con relación a las demás organizaciones juveniles, el más importante instrumento para el desarrollo educativo y el porvenir de nuestras ideas en España, y que los jóvenes socialistas del exilio no solamente seréis el punto de partida de la reconstrucción de la Federación sino que tenéis una gran labor constructiva por realizar, al tomar contacto con las realidades españolas. Ellos, aquellos jóvenes, están absolutamente seguros de que vosotros, jóvenes socialistas, estáis en condiciones de poder preparar esa nueva etapa, importante, capital, ante la nueva situación que existe y se dibuja cada día más en el interior de nuestro país. Esa confianza, esa seguridad en vosotros, lejos de defraudarla, sabréis muy bien afirmarla con hechos eficientes. Y por eso queríamos con estas palabras, sin abusar de vuestra atención, presentar ante vosotros lo que a nuestro juicio debiera de ser este Pleno.

En primer lugar, es el relevo, y en segundo lugar, la constatación de que existe una magnífica Federación de jóvenes socialistas españoles en el exilio; en el exilio, precisamente allí donde es más difícil mantener vivo el sentimiento de la patria; donde no existen contactos directos con la tierra madre; donde tantas y tan poderosas atracciones podían haber hecho derivar vuestro entusiasmo hacia actitudes y actividades muy distintas a las de hoy. Esa juventud sois vosotros, la nueva generación de jóvenes socialistas del exilio. No solamente debemos constatar este hecho feliz, que nos llena de orgullo y que podría ser motivo de por sí para mostrarnos satisfechos. Vamos a ver si trabajamos eficazmente. De vosotros depende todo, puesto que vosotros sois, aquí, la máxima autoridad. La Comisión Ejecutiva os desea el más feliz y total de los aciertos. Estad seguros de que hoy convergen sobre vosotros no solamente la atención de vuestras Secciones sino también la del Partido y que la proyección va mucho más allá. Interesa muy particularmente nuestro Pleno a esos jóvenes que aún se sienten separados de nosotros por las fronteras invisibles que el franquismo levanta y por las fronteras naturales que nos separan de la patria. De suerte que, en vuestro caminar —y con ello termino—, dirigid siempre vuestra mirada, para mejor rendir servicio a nuestro Partido, junto a quien hemos estado siempre y a cuyo servicio deberéis estar siempre, cualesquiera que sean las circunstancias. El Partido nos necesita y las Juventudes le necesitamos. Tened presente que pensando en nuestro Partido, pensáis al mismo tiempo en España. Y ahora, nosotros, pensando en la Juventud, en la de aquí y en la de allá, vamos a dar comienzo a las tareas del Pleno. (**Aplausos.**)

Primera sesión del II Pleno. El compañero Carlos Martínez Parera pronuncia una alocución

A continuación el compañero Dasi da lectura al orden del día y a un programa para la mejor organización de las tareas del Pleno. Propone, y así se acuerda, que se nombre una Mesa para cada sesión plenaria.

Martín Cáceres, por la Comisión de Credenciales, da lectura al dictamen que señala los delegados y delegaciones ya citados. El dictamen es aprobado

Acto seguido se procede a la constitución de la primera Mesa de discusión, que queda formada de la siguiente manera: Presidente, Carlos Martínez Parera; vicepresidente, Ildefonso Torregrosa (Toulouse); secretarios, Miguel Dueñas (Lyon) y F. Bella (Serdinya).

El compañero Martínez Parera dirige la salutación siguiente:

«Mi presencia aquí esta mañana entre vosotros, está motivada por la cariñosa invitación recibida de la Federación de Juventudes para asistir a vuestro Pleno. Quería deciros mi especial interés, lleno de afecto y de emoción, por el trabajo que habéis realizado hasta ahora y el trabajo que de aquí en adelante tenéis que realizar. Hace tiempo que dejé de ser joven, pero cuando se trata de la Federación de Juventudes, perdonadme la vanidad, yo me siento aun con un corazón un poco joven.

»No hay ninguna duda de que el porvenir del Partido está en vuestras manos, está en vuestros cerebros. Pobre de nuestro Partido si no contásemos con vosotros absoluta y totalmente. Mi cariño hacia la Federación de Juventudes, aparte de lo que tenga de afectivo, ha sido constante. Tiene su propósito egoísta, pero un egoísmo absolutamente natural en un Socialismo que lo ha sido siempre y que estima que la herencia es obligada. Estamos obligados a serviros para que vosotros podáis, mañana servir a España.

»Estoy absolutamente seguro, tengo una confianza firmísima en que vais a tratar todos los problemas con noción de responsabilidad y con la generosidad natural en corazones jóvenes. Estad seguros de que mi colaboración no os faltará. Os pido solamente que correspondáis y que seáis la juventud viva del Partido. No olvidéis que estáis en un momento crucial no sólo para las ideas socialistas sino para el porvenir de España, y que tenéis que realizar vosotros los máximos esfuerzos, los máximos sacrificios por el porvenir de España. (**Aplausos.**)

Se toma en consideración una proposición urgente de la delegación de París sobre la forma de presentar las candidaturas para la elección de Comisión Ejecutiva.

Dasi da lectura a los mensajes fraternales siguientes dirigidos a nuestro Pleno: del Secretariado de la UIJS, en Viena; Juventudes Socialistas de Francia; Federación Nacional de Estudiantes Socialistas de Francia; Juventudes Socialdemócratas de Noruega; Partido del Pueblo (Sección juvenil) de Costa de Oro; Estudiantes Laboristas (NALSO) de Gran Bretaña; Juventudes Socialdemócratas de Letonia en el Exilio; Juventudes Socialistas Judías (BUND) en Francia; Juventudes Socialistas de Alemania; Liga Juvenil Socialista de Estados Unidos; Juventud Socialista Sionista, desde Londres; Estudiantes Socialistas de Austria. Da lectura también a un telegrama que se acaba de recibir de nuestra Sección de Orán, de saludo al Pleno, y da cuenta de las delegaciones fraternales: del PSOE, Rodolfo Llopis, que vendrá mañana; de la UGT, Gabriel Pradal y José Aspiazu; de la UIJS, A. García Duarte, miembro de su Comisión Ejecutiva. Al final de la lectura de estos mensajes de cariño y solidaridad de nuestras organizaciones hermanas, se les saluda con una ovación.

Vista parcial del II Pleno

Procédese al examen de la Memoria de gestión que presenta la Comisión Ejecutiva de la Federación. Martínez Dasi interviene para hacer un complemento oral de dicha Memoria con hechos que no figuran en la misma por haber tenido lugar después de su confección:

«En primer lugar, debemos llamar vuestra atención sobre los medios y la situación en que la C.E. ha tenido que actuar. Tenéis que comprender cómo hemos tenido que trabajar. Pero los cinco compañeros elegidos hemos trabajado como amigos. Hemos estado siempre dispuestos a trabajar de esa forma, es decir, en equipo, un equipo verdadero, unido y hermanado.

»En orden a actividades, queremos completar la Memoria señalando los acontecimientos que se han prducido en España en los primeros días de febrero, en orden a las manifestaciones estudaintiles. Después, la serie de manifestaciones, la reunión de la Unesco en Madrid, merecieron nuestra atención y nuestras actividades. Luego siguieron los acontecimientos de abril y mayo, las huelgas. De todo ello se dió cuenta en la medida que se podía hacer con seguridad.

»A la Unesco se envió un telegrama, telegrama que llegó a su destino, y recibimos una contestación, de todo lo cual se dió cuenta por la prensa. Creemos que en la IUSY y organizaciones hermanas hemos hecho un gran trabajo, y tened en cuenta que sus telegramas y cartas al C.E. de la Unesco y sus organismos, por los cuales han tenido que pasar, así como a través de los servicios españoles la cantidad de personas que se han tenido que enterar de la reacción solidaria de los jóvenes socialistas.»

Oída la exposición del secretario general, se lee la Memoria por epígrafes. Antes, se decide que los delegados que tengan que hacer preguntas, solicitar aclaraciones, ampliación u oposición al contenido de los epígrafes, lo hagan en el momento de leerse los mismos, y la Comisión Ejecutiva responderá a todos al final.

Se aprueba, sin discusión, el contenido de los epígrafes, que no citamos aquí.

Secciones

Sangüesa (Burdeos se extraña profundamente de que en Marsella, donde existe una Agrupación tan importante del Partido, no haya Sección de la Juventud.

Tareas de organizaciôn

Mayordomo (París) las estima insuficientes por falta de propaganda.

Sangüesa (Burdeos) cree que se ha hecho todo lo que se ha podido.

Dueñas (Lyon) considera que, puesto que en este Pleno están representadas directamente la mayoría de las Secciones y prácticamente están aquí delegaciones de casi toda la Federación, se debería llamar a nuestro comicio Congreso y no Pleno Ampliado.

Relaciones con el P.S.O.E. U.G.T. et S.D.E.

Sangüesa (Burdeos) pregunta sobre la marcha de SDE.

Relaciones con nuestros compañeros de España

Dasi: Se darán las informaciones que sean permitidas. Las relaciones han sido mantenidas con los mejores contactos posibles. En España tenemos compañeros y la C.E. ha mantenido contactos y relaciones con ellos. Encontramos para actuar las dificultades que se sabe. Aquellos compañeros jóvenes confían extraordinariamente en nosotros. Ellos se acercan al Socialismo por ideal, por vocación, pero les es difícil acceder a una formación porque no tienen libertad ni medios. Esos compañeros que luchan, que se exponen a perder su pan, su libertad, su porvenir, pertenecen unos a la clase intelectual, otros a la clase obrera. Existen capas sociales no típicamente obreras, que durante muchos años fueron impermeables al socialismo y que hoy ya no lo son. En distintos puntos de España hay jóvenes que desean descubrir el socialismo, lo presienten, pero no lo ven con perfiles de claridad.

Tenemos que saber aprovechar las posibilidades que tenemos aquí para nuestra formación, posibilidades que ellos no pueden disfrutar allí.

Mayordomo (París): Para guardar la discreción necesaria en este caso, propone que sea formada una Comisión compuesta por tres compañeros que estudien estas cuestiones.

Dasi: Considera que esa Comisión no tendría eficacia en cuestión tan delicada como ésta

Mayordomo (París): Sabe que se ha podido hacer más en ese sentido, cooperando con el Partido, Acción Universitaria de París y crear organismos verdaderamente juveniles en España.

Dasi: Se han mantenido constantemente informaciones, conversaciones en la medida que ha sido posible. Cada semana, al ritmo de los acontecimientos, hay que estar preguntándose: ¿Y qué piensa la juventud de esto? La juventud, en España, sobre todo hace unos meses, está en constante evolución porque todos los factores de la vida en España están hoy en movimiento. Lo de España es hoy dinámico, no estático. Los acontecimientos estudiantiles tienen orígenes y bases diversas. Por eso no se podía establecer un plazo fijo. Cuando no existe una realidad, no queremos convertirla en un absurdo.

Sangüesa (Burdeos): Los delegados tenían carta libre sobre este punto, y agradece las aclaraciones que se han dado.

Mayordomo (París): En París hemos hecho labor y el que quería pudo hacerlo. En el momento de dar soluciones presentaremos algunas.

Polîtica internacional

Sangüesa (Burdeos) estima que en el acuerdo sobre el «Día de la Federación» hay una falta de redacción. No se pide a las Federaciones hermanas que lo celebren sino que envíen delegados a actos con nuestras Secciones en los diferentes países.

Propaganda

Zapico (Tarbes): Pregunta por qué no intervino un representante de la C.E. en el acto

(Pasa a la tercera pág.)

Mensaje a la juventud de España

Nosotros, jóvenes socialistas españoles, nos dirigimos a cuantos jóvenes compatriotas ansían otear con claridad y precisión cada día más acentuada el camino que nos conduzca al renacimiento patrio.

A vosotros, jóvenes campesinos, jóvenes obreros, jóvenes empleados y jóvenes estudiantes, va dirigido el presente Mensaje, convencidos como estamos de que vuestras inquietudes son las nuestras, de que un diálogo fecundo debe entablarse y que ha sonado la hora de que la juventud de España, tomando conciencia de sus deberes, de sus derechos y de su misión, hable.

Quiénes somos

Somos, los jóvenes socialistas, los continuadores de la obra que iniciara hace más de medio siglo nuestro fundador Tomás Meabe. Somos la vanguardia juvenil del Partido Socialista Obrero Español que fundara aquel hombre que fué el apóstol del Socialismo en nuestro país: Pablo Iglesias. En la auténtica escuela que son nuestras Juventudes Socialistas se prepara la conciencia de clase que hace que nuestros hombres sean los mejores intérpretes de los deseos y aspiraciones de la clase trabajadora y que con ella laboren incansables por el advenimiento de una sociedad socialista. Inspira nuestra conducta un ideal elevado y nuestra acción, entusiasta y dinámica, deseamos sea fecunda y constructiva. Somos la antesala juvenil del Partido Socialista Obrero Español, quien, en su VI Congreso, celebrado en Toulouse en agosto de 1955, aprobó un trascendental «Mensaje a España» en el que la Juventud ocupaba puesto preferente en el orden de sus preocupaciones. Somos, según canta nuestro himno, los «hijos del Socialismo y la fuerza del porvenir». Fuerza y entusiasmo que ponemos al servicio del Socialismo y de España.

A qué aspiramos

Nuestras aspiraciones pueden concretarse contestando a dos preguntas fundamentales. A saber: ¿Qué puede ofrecer el régimen francofalangista a la juventud española? ¿Qué puede ofrecer el régimen capitalista a los jóvenes trabajadores manuales o intelectuales?

Décadas y décadas de dominio absoluto del capitalismo se han traducido por el reforzamiento constante de las fronteras, separando unos pueblos de otros. Su razón de ser descansa sobre el egoísmo voraz: la explotación del hombre por el hombre y de las naciones por otras naciones. Capitalismo es sinónimo de paro obrero y de mortales crisis económicas; el nacimiento del más desenfrenado nacionalismo engendrador de las guerras, del colonialismo y de la dependencia económica y militar, tal como ocurre actualmente con nuestra patria, que ha sometido su soberanía a los Estados Unidos de América.

Ante la profunda crisis política, económica y social en que se debate el mundo, la juventud busca su camino. El Socialismo responde a las legítimas aspiraciones y profundas inquietudes de los jóvenes, pues bajo sus rojas banderas luchan los defensores de la Paz, de la Libertad y de la Democracia, principios indispensables para el progreso social. El Socialismo aportará la seguridad y la justicia social para todos; es el impulso hacia una nueva sociedad más perfecta en la que el hombre será libre y sus derechos respetados, donde tendrá existencia venturosa y alegre, lejos de la desesperación y de la miseria, y en que liberado de toda explotación, abiertos todos los caminos, avanzará hacia una etapa superior de la civilización. El Socialismo es la más segura garantía para el presente y para el porvenir de la humanidad.

Nuestro ideario

El programa del Partido Socialista Obrero Español, que desde la fundación de éste continua invariable, dice:

«Considerando:

Que esta sociedad es injusta porque divide a sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas: una, la burguesía, que poseyendo los instrumentos de trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que, no poseyendo más que su fuerza vital, es la clase dominada;

Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimeinto intelectual y la dependencia política;

Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el Poder político, del cual se vale para dominar al proletariado.

Por otra parte:

Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando o destruyendo el estado social que los produce;

Que esto no puede conseguirse sino transformando la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad común de la sociedad entera;

Que la poderosa palanca con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que a la transformación de la propiedad se oponen ha de ser el Poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos.

El Partido Socialista declara que tiene por aspiración:

1) La posesión del Poder político por la clase trabajadora.

2) La transformación de la propiedad individual y corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva social o común. (Entendemos por instrumentos de trabajo la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital, moneda, etc., etc.)

3) La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras, garantizando a todos sus miembros el producto total de su trabajo y la enseñanza general científica y especial de cada profesión a los individuos de uno y otro sexo.

4) La satisfacción por la sociedad de las necesidades de los impedidos por edad o por fallecimiento.

En suma: el ideal del Partido Socialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora; es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales honrados e inteligentes.»

Ese es el que llamamos programa máximo, que nunca pretendimos implantar de golpe, sino escalonando su adopción y acoplándola a la capacitación de los trabajadores, por lo cual nuestro Partido ha hecho más que nadie en España. El programa máximo se completa con otro que denominamos mínimo, constituído en su parte fundamental por principios comunes a todo régimen democrático y que son base constitucional en los Estados europeos y americanos, bien sean monárquicos o republicanos, programa al pie del cual figura la siguiente declaración: «Todas y cada una de las medidas enumeradas representan conquistas parciales, paliativos que nos vayan capacitando para realizar nuestro objetivo fundamental: la posesión del Poder político y la conversión de la propiedad en colectiva o común.»

La aplicación de nuestro programa mínimo primero, y de nuestro programa máximo después, cuando se creen las con-

(Pasa a la tercera pág.)